



Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
División académica de Educación y Artes



**"LA COMUNICACION DOCENTE-ALUMNO: UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE EL
CONTEXTO ÁULICO"**

TRABAJO RECEPCIONAL BAJO LA MODALIDAD DE

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA:

BELEN GAMAS ALEJANDRO

DIRECTOR(A):

DR. CARLOS ANTONIO MAGAÑA CARTAGENA

VILLAHERMOSA, TABASCO. JUNIO, 2025.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
México.

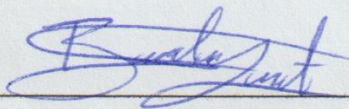
Declaración de Autoría y Originalidad

En la Ciudad de Villahermosa Tabasco, el día 08 del mes Mayo del año 2025, el que suscribe Belen Gamas Alejandro, alumna del Programa de Licenciatura en Ciencias de la Educación, con número de matrícula 192J23270, adscrito a la División Académica de Educación y Artes, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, como autora de la Tesis presentada para la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación y titulada "LA COMUNICACIÓN DOCENTE-ALUMNO: UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE EL CONTEXTO ÁULICO" dirigida por el Dr. Carlos Antonio Magaña Cartagena

DECLARO QUE:

La Tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la LEY FEDERAL DEL DERECHO DE AUTOR (Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley Federal del Derecho de Autor del 01 de Julio de 2020 regularizando y aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita. Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad o contenido de la Tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

Villahermosa, Tabasco a 08 de Mayo 2025.



Belen Gamas Alejandro



UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"



División Académica
de Educación y Artes



2024
Felipe Carrillo
PUERTO

DIRECCIÓN

REF: DAEA/1662/24

Villahermosa, Tabasco; a 31 de octubre de 2024

Lic. Maribel Valencia Thompson

Jefe del Depto. de Certificación

y Titulación de la U.J.A.T

PRESENTE

En conformidad con lo establecido en los Artículos 112, 113 y 115 del Reglamento de Titulación de la U.J.A.T., me permito comunicar a Usted que el **Dr. Carlos Antonio Magaña Cartagena** como Director, dirigió y supervisó el Trabajo Recepcional de "TESIS" denominado "**LA COMUNICACIÓN DOCENTE -ALUMNO: UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE EL CONTEXTO ÁULICO**", elaborado por la **C. Belen Gamas Alejandro**, pasante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. El jurado para el examen profesional Dra. Gladys del Carmen Medina Morales, Mtro. Pablo Gómez Jiménez, Dr. Carlos Antonio Magaña Cartagena, Dra. Edna María Gómez López y Dra. Blanca Lilia Ramos González, revisaron y señalaron las modificaciones que había que hacerle a dicho trabajo y que la interesada ha llevado a efecto. Por lo tanto, puede imprimirse.

Atentamente

M.A.E.E. Thelma Leticia Ruiz Becerra

Directora

C.c.p. Archivo
MAEE*TLRB/amv*

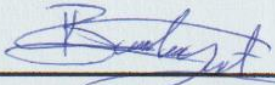
CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS

Villahermosa, Tabasco a 08 de Mayo 2025.

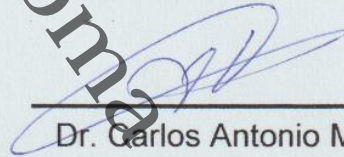
Por medio de la presente manifestó haber colaborado como AUTORA en la producción, creación y/o realización de la obra denominada "La Comunicación Docente-Alumno: Un Análisis Crítico Desde El Contexto Áulico"

Con fundamento en el artículo 83 de la Ley Federal del Derecho de Autor y toda vez que, la creación y/o realización de la obra antes mencionada se realizó bajo la comisión de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; entendemos y aceptamos el alcance del artículo en mención, de que tenemos el derecho al reconocimiento como autores de la obra, y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco mantendrá en un 100% la titularidad de los derechos patrimoniales por un periodo de 20 años sobre la obra en la que colaboramos, por lo anterior, cedemos el derecho patrimonial exclusivo en favor de la Universidad.

COLABORADORES

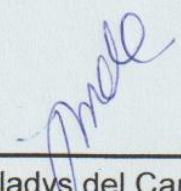


Belen Gamas Alejandro




Dr. Carlos Antonio Magaña
Cartagena.


TESTIGOS




Dra. Gladys del Carmen
Medina Morales



Mtro. Pablo Gómez
Jiménez



Dra. Edna María Gómez
López



Dra. Blanca Lilia Ramos
González

AGRADECIMIENTO

En este espacio quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que hicieron posible este logro en mi vida.

A mi madre y mi padre, quienes con su amor, apoyo constante, su esfuerzo, dedicación constante, y su fe en mis capacidades han sido la base de lo que he logrado. Gracias por cada palabra de aliento en los momentos difíciles, por cada consejo lleno de sabiduría y por las veces que me impulsaron a seguir adelante, aun cuando yo misma dudaba. Este logro no habría sido posible sin ustedes.

A mi querida Mamá Lola y a mi querido Papá Eustaquio, mis abuelos entrañables, cuyo amor y apoyo han sido un pilar fundamental. Sus oraciones, siempre llenas de esperanza, y su sabiduría, transmitida en cada conversación, han sido una fuente constante de fortaleza y guía. Gracias por enseñarme el valor de la perseverancia y la importancia de la fe en los momentos más oscuros. Este logro también les pertenece.

A mi familia y amigos, quienes siempre estuvieron ahí para ofrecerme su apoyo, ánimo y palabras de aliento cuando más las necesitaba, por celebrar conmigo los pequeños logros y por acompañarme en los momentos más desafiantes. Gracias por creer en mí y por ser mi refugio en este camino.

Un especial agradecimiento a mi asesor, cuya paciencia, sabiduría y orientación fueron esenciales para culminar este proceso. Gracias por compartir su conocimiento conmigo, por sus consejos que me ayudaron a mejorar constantemente, y por su disposición para escuchar y orientar en cada paso de este proyecto. Su apoyo y confianza fueron esenciales para que pudiera alcanzar este objetivo.

A todos ustedes, les dedico este triunfo con gratitud y amor infinito.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	9
Capítulo 1.	11
1. Estructura problemática.....	11
1.1 Planteamiento del problema	11
1.2 Justificación	16
1.3 Los objetivos.....	20
Objetivos específicos.....	20
1.4 Pregunta de investigación.....	20
Preguntas específicas	20
1.5 Hipótesis de investigación.....	21
Capítulo 2.	22
2. La comunicación un proceso dialógico (como se da la ontología del lenguaje)	22
2.1 ¿Qué es la comunicación?.....	22
2.1.1 Elementos que intervienen en la comunicación.....	24
2.1.2 El emisor, el receptor, el contenido y el contexto.....	26
2.2 Medios de comunicación	34
2.2.1 Tipos	35
2.2.2 Proceso de comunicación.....	38
2.2.3 Barreras de comunicación.....	40
2.3 Herramientas (tipos de medios).....	41
2.3.1 Canales de comunicación en el aula	41
Capítulo 3.	50
La comunicación como acto pedagógico	50
3.1 Tipos de diálogos – mensajes.....	50
3.2 El lenguaje ordinario – coloquial (vs) el lenguaje pedagógico, técnico, especializado y científico.....	52
El lenguaje ordinario – coloquial (vs) el lenguaje pedagógico.....	52
El lenguaje ordinario – coloquial (vs) lenguaje técnico.....	53
El lenguaje ordinario – coloquial (vs) el lenguaje especializado	55
El lenguaje ordinario – coloquial (vs) científico	57
3.3 Contexto vivido -aula – escuela.....	59

3.4 Herramientas tecnológicas y digitales	60
3.5 La brecha digital	62
3.6 ¿La comunicación es una actividad humana?	64
3.7 Desde el paradigma o método de investigación.....	66
Capítulo 4	69
Proceso metodológico.....	69
4.1 Enfoque de investigación	69
4.2 Ruta metodológica.....	70
4.2.1 Metodología del estudio	70
4.3 Definición de la Muestra o Población	72
Población:.....	72
4.4. Recolección de resultados.....	72
Método: Observaciones	72
4.4.1 Procedimiento:.....	74
Análisis de las respuestas:.....	74
4.4.2 Rúbricas de observación:	74
Observación en el aula de maestros y alumnos.....	74
Entrevistas no estructuradas a los docentes:	75
4.5 El análisis de datos.....	75
4.5.1 Resultados	77
Conclusión	87
Propuesta	90
Estrategias	91
Bibliografía	93
Anexos.....	101
Rubrica: Preguntas de observación.....	101
Tabla de Observaciones	106

INTRODUCCIÓN

La comunicación es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. No solo es el medio a través del cual los docentes transmiten conocimientos, sino también el canal que permite la interacción, la construcción de significados y el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes. Sin embargo, en el contexto áulico contemporáneo, este proceso enfrenta desafíos derivados de las transformaciones tecnológicas, la diversidad sociocultural y las nuevas dinámicas comunicativas que han emergido con la era digital.

La presente investigación aborda la comunicación docente-alumno desde un enfoque crítico, considerando sus dimensiones problemáticas y las implicaciones que tiene en el ámbito educativo. En el Capítulo 1, se establece la estructura problemática, identificando las dificultades inherentes a este proceso y su relevancia dentro del contexto educativo. Para ello, se analiza la problemática de estudio, la justificación, los objetivos que guían la investigación, el supuesto hipotético y el enfoque metodológico adoptado.

En el Capítulo 2, se examina la comunicación como un proceso dialógico y su relación con la ontología del lenguaje. Se presentan los elementos esenciales de la comunicación, incluyendo el emisor, el receptor, el mensaje y el contexto en el que se desarrolla. Además, se profundiza en los medios de comunicación, sus tipos, el proceso comunicativo, las barreras que pueden interferir en la transmisión del mensaje y el papel de los medios en la manipulación de la información. Un punto clave en este apartado es la identificación de herramientas comunicativas dentro

del aula, tales como la comunicación verbal cara a cara, el uso de internet y el impacto de las redes sociales en las interacciones educativas.

El Capítulo 3 se centra en la comunicación como un acto pedagógico, analizando los tipos de diálogos que se establecen en el aula y la contraposición entre el lenguaje ordinario y el lenguaje pedagógico, técnico y especializado. También se reflexiona sobre el contexto vivido dentro del espacio escolar y la comunidad educativa, considerando la diversidad lingüística y cultural del alumnado. Se abordan las herramientas tecnológicas y digitales que han transformado la enseñanza, así como la brecha digital, la cual representa un reto significativo en la equidad educativa. Finalmente, se cuestiona si la comunicación es una actividad exclusivamente humana, explorando su complejidad dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta investigación busca contribuir al análisis crítico de la comunicación en el aula, proponiendo estrategias para optimizar la interacción entre docentes y alumnos en un contexto que exige cada vez más la integración de nuevos enfoques pedagógicos y tecnológicos. A través de este estudio, se pretende generar una reflexión sobre la necesidad de replantear los modelos comunicativos en la educación, promoviendo un diálogo más efectivo y adaptado a las realidades actuales del aprendizaje.

Capítulo 1.

1. Estructura problemática.

1.1 Planteamiento del problema

La comunicación docente-alumno ha sido objeto de estudio en el campo de la educación durante mucho tiempo. Desde una perspectiva histórica, se ha observado que los estilos de comunicación varían significativamente entre diferentes épocas y culturas educativas. En el pasado, predominaban enfoques más autoritarios y unidireccionales, donde el docente era el centro del proceso educativo y la comunicación era principalmente vertical. Sin embargo, ha surgido un cambio hacia modelos más colaborativos y participativos, donde se valora la interacción entre docentes y alumnos.

El desarrollo de la comunicación escrita estuvo en el invento de la imprenta del alemán Johannes Gutenberg 1440. Fue así que a partir del siglo XV se registraron los conocimientos para que llegaran de forma masiva a todo el mundo. En tanto, la comunicación como ciencia surgió en el siglo XX, pese a que ya en la antigua Grecia, Aristóteles definió el concepto de comunicación “asociándolo al de persuasión (Geneteau, 2021, P.06).

Diversas investigaciones han demostrado que una comunicación efectiva entre los docentes y los estudiantes es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el proceso de formación que debe abordar el estudiante, hacia el desarrollo profesional y humano, las estrategias didácticas o pedagógicas, son la base de este proceso y en ellas juegan un papel fundamental la comunicación y las relaciones humanas, que propenderán en la preparación de los estudiantes para la vida (Corrales, et al., 2018, p.04).

Una comunicación clara, empática y bidireccional fomenta la comprensión, la

motivación y la participación activa de los alumnos en el aula. Además, contribuya al establecimiento de relaciones de confianza, lo que mejore el clima escolar y promueva un ambiente propicio para el aprendizaje, para Vygotski en sus estudios en el años de 1978 citado por Bruno, “plantea que el aprendizaje primero es social, esto es, a nivel interpersonal, y, luego individual, cuando se internaliza” (2020, p 07).

Una de las características del modelo educativo de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco es la centralidad del aprendizaje lo cual indica que se privilegia una formación que pone al estudiante en el centro de la atención del proceso académico y el rol del docente es, además de enseñar, el de propiciar que sus estudiantes aprendan, operando como un generador de ambientes donde el aprendizaje es el valor central de su quehacer.

Con lo anterior expuesto nos lleva a plantear que a pesar de la importancia que tiene la comunicación docente-alumno, existe un vacío en la práctica educativa actual. A menudo se observa una falta de conexión efectiva entre los docentes y los estudiantes, lo que puede resultar en problemas como la desmotivación, la falta de participación activa de los alumnos en el aula y el bajo rendimiento académico.

Esta brecha en la comunicación puede ser especialmente relevante en entornos educativos Universitarios esto debido a que los docentes y los alumnos pueden tener estilos de comunicación diferentes, algunos docentes pueden utilizar un lenguaje técnico o académico complejo que resulta difícil de entender para los alumnos; o por otro lado, los estudiantes pueden tener dificultades para expresar sus ideas o hacer preguntas debido a la falta de confianza o temor a ser juzgados; otro factor podría ser la disponibilidad, esto a la carga de trabajo de los docentes y la falta de tiempo disponible para interactuar con los alumnos pueden dificultar la comunicación efectiva.

Ahora bien el problema radica en la necesidad de comprender en profundidad cómo se desarrolla la comunicación docente-alumno y cuál es su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. Si bien existen estudios e investigaciones previas sobre el tema, todavía persiste un vacío en la comprensión integral de los factores que influyen en la comunicación docente-alumno y cómo estos se relacionan con los resultados académicos. Es necesario investigar más a fondo para identificar las barreras y desafíos específicos que impiden la comunicación efectiva en entornos presenciales y explorar estrategias, técnicas y enfoques que pueden mejorar la calidad de la comunicación entre los alumnos- docentes.

El vacío que se necesita abordar en esta investigación se refiere a la falta de comprensión y aplicación de estrategias comunicativas efectivas por parte de los docentes, así como la falta de habilidades de comunicación por parte de los alumnos. Es esencial comprender cómo influyen diferentes aspectos de la comunicación, como el lenguaje verbal y no verbal, el tono de voz, la empatía y la escucha activa, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, es necesario explorar cómo se puede fomentar una comunicación bidireccional que promueva la participación activa de los estudiantes y mejore su rendimiento académico

Los estudios acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje indican la necesidad de perfeccionar la intervención del profesor en calidad de mediador en éste. Aseguran que desde su gestión el profesor debe propiciar actividades que permitan al estudiante en formación aprender a comunicarse, Johnson et al., 2017 citado por (Jurado R, Avello M, y Bravo L, 2020 p.13).

Esto implica identificar las barreras existentes en la comunicación docente-alumno,

como los diferentes estilos de comunicación, las barreras del dialogo, las actitudes negativas hacia el aprendizaje y la falta de confianza en la expresión de ideas; también se debe investigar cómo los docentes pueden adaptar sus métodos de enseñanza y comunicación para atender las necesidades individuales de los estudiantes y fomentar su participación activa en el proceso educativo.

Con el objetivo de abordar este vacío y contribuir al desarrollo de prácticas docentes más efectivas, este proyecto de investigación propone explorar y analizar la comunicación docente-alumno desde múltiples perspectivas. Se realizará una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre comunicación educativa y se llevarán a cabo estudios empíricos para recopilar datos cualitativos y cuantitativos. A través de la recopilación y análisis de información, se buscará identificar las barreras existentes en la comunicación docente-alumno en aula de clases,

A nuestro entender, un espacio educativo se puede definir como un catalizador de prácticas pedagógicas (vinculadas con procesos de aprendizaje activos, colaborativos, constructivistas); prácticas comunicativas (vinculadas con procesos dialógicos, de intercambio, conversaciones) y prácticas de interacción (vinculadas con la apropiación de las tecnologías digitales para contar con un ecosistema en red) (Hernández, 2021, p.211).

El entorno educativo promueve y facilita enfoques de aprendizaje activos, donde los estudiantes participan activamente en su propio proceso de aprendizaje, al igual el enfoque constructivista, se basa en la idea de que los estudiantes construyen su conocimiento a través de la interacción con su entorno y la construcción de significados personales.

Se busca destacar la importancia de las prácticas comunicativas en este espacio educativo, se hace referencia a procesos dialógicos, lo que implica que se promueve la

comunicación y la interacción entre estudiantes y docentes, el intercambio de ideas y puntos de vista se considera esencial para la construcción del conocimiento y el desarrollo de un aprendizaje adecuado; las conversaciones se presentan como una herramienta fundamental para el aprendizaje, ya que a través de ellas se pueden compartir conocimientos, resolver dudas, reflexionar y construir significados compartidos.

De igual forma las prácticas de interacción en un espacio educativo implican que se promueve la interacción entre los estudiantes y docentes, la interacción puede tener lugar a través de diferentes medios, como lo son discusiones en clase, trabajo en grupos, proyectos colaborativos, entre otros; ya que el objetivo es comprender cómo esta comunicación influye en el rendimiento académico de los estudiantes. La falta de una comunicación efectiva puede dar lugar a malentendidos, falta de claridad en las instrucciones, disminución de la participación estudiantil y un menor compromiso con el proceso de aprendizaje. Estas dificultades pueden afectar negativamente el rendimiento académico de los estudiantes, lo que a su vez puede generar desmotivación, frustración y un bajo nivel de logro educativo.

Las consecuencias de una inadecuada comunicación entre docente-alumno pueden ser significativas, los estudiantes pueden experimentar dificultades para comprender los conceptos y contenidos académicos, lo que lleva a un bajo rendimiento académico y un menor aprovechamiento de las oportunidades educativas. Además, una comunicación inadecuada puede afectar la motivación de los estudiantes, disminuir su autoestima y generar un ambiente educativo inadecuado para el aprendizaje y el desarrollo personal.

Se resaltan algunos estudios como el de Urhahne, quien encontró que cuando los estudiantes consideran que el profesor los subestima tienden a tener baja motivación y emociones negativas, y viceversa. Resalta el autor que es muy importante el juicio que tiene el profesor sobre los logros de los estudiantes ya que les transmiten un

mensaje sobre sus capacidades, de allí la importancia que los profesores desarrollen su capacidad para emitir juicios precisos sobre el rendimiento de los alumnos y apoyen estrategias que orienten su mejor desempeño (Ingrid, et al, 2020, p.11)

Para abordar el problema de la comunicación docente-alumno, es necesario implementar estrategias y soluciones efectivas, se buscará proporcionar recomendaciones concretas para mejorar la comunicación docente-alumno, teniendo en cuenta las características individuales de los estudiantes y maestros, así como las necesidades específicas del entorno educativo, así como promover la participación activa de los estudiantes en el aula, animándolos a expresar sus ideas, hacer preguntas y participar en discusiones. Esto facilita una comunicación bidireccional, donde los docentes escuchan y responden a las necesidades e inquietudes de los estudiantes.

Por otro lado proporcionar una retroalimentación constructiva y oportuna a los estudiantes, enfocándose en sus fortalezas y áreas de mejora, esto ayuda a establecer una comunicación efectiva que motiva y guía a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

1.2 Justificación

La presente investigación sobre la comunicación docente-alumno y su impacto en el rendimiento académico es pertinente, viable y factible debido a la importancia crucial que tiene para el ámbito educativo y el desarrollo integral de los estudiantes.

La comunicación docente-alumno es un factor fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que influye en el rendimiento académico, la motivación y el bienestar emocional de los estudiantes. Una comunicación efectiva entre docentes y alumnos promueve un ambiente educativo positivo, fomenta la participación activa de los estudiantes, facilita la comprensión y asimilación de los contenidos académicos, y contribuye a su desarrollo personal y social.

En México, 75 millones de jóvenes de entre 15 y 29 años que no estudian, en el año 2021, un total de 124,533 estudiantes interrumpieron sus estudios en el sistema educativo a nivel nacional por una serie de factores (Basco, 2023), lo que subraya la importancia de mejorar la calidad educativa y el rendimiento académico de los estudiantes, mejorar la comunicación docente-alumno es clave para potenciar el aprendizaje y el éxito académico de los estudiantes, además la comunicación es esencial para el desarrollo de habilidades socioemocionales y cognitivas de los estudiantes; una interacción educativa de calidad fomenta la confianza, el respeto mutuo y la colaboración, factores clave para el crecimiento integral de los alumnos. Al mejorar la comunicación docente-alumno, se fortalece la relación pedagógica y se genera mejores resultados académicos.

Existen estudios previos en este campo que proporcionan una base sólida para continuar investigando y ampliando el conocimiento existente, como lo menciona (Camacaro, 2008, p.04), “la comunicación en el aula merece ser estudiada, ya que, por una parte, su inadecuado funcionamiento puede desencadenar múltiples dificultades en el proceso socializador del estudiante; y por la otra, su carácter asimétrico la hace susceptible a la manifestación de conflictos en las relaciones personales”. Es fundamental estudiar y comprender cómo mejorar la comunicación en el entorno educativo para favorecer un proceso socializador saludable y enriquecedor; se destaca que la comunicación en el aula tiene un carácter asimétrico, lo que la hace susceptible a la manifestación de conflictos en las relaciones personales. La relación entre profesores y estudiantes suele estar marcada por una diferencia de poder y autoridad, lo que puede generar barreras comunicativas y desequilibrios en el intercambio de información, los estudiantes pueden sentir temor o intimidación al expresar sus ideas frente a los profesores, lo que limita su participación activa en el aula.

Además, un factor que puede influir en las relaciones interpersonales entre el propio es la brecha generacional que existe entre ambos, estadísticas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) señala que “los docentes de enseñanza superior tienen una edad promedio de 47 años, situación que se confirma mediante el análisis de la estructura por grupos etarios. La mayor proporción se encuentra entre los 40 y 49 años (28%), seguido por el grupo de 50 a 59 años (26%), mientras que 17% lo representan quienes tienen 60 y más años” (INEGI, 2020).

Los docentes y los alumnos de diferentes generaciones pueden tener estilos de comunicación diferentes debido a su experiencia y exposición a tecnologías y medios de comunicación diversos, un ejemplo, es que los estudiantes más jóvenes pueden estar más desarrollados con las redes sociales y la tecnología, mientras que los docentes mayores pueden preferir métodos de comunicación más tradicionales; cada generación tiene sus propios valores, expectativas y formas de ver el mundo, sin embargo, estas diferencias pueden influir en la forma en que los docentes y los alumnos se comunican entre sí, ya que los docentes en este caso pueden tener una perspectiva más tradicional y enfocada en la autoridad, mientras que los alumnos pueden valorar la participación activa, la colaboración en el aula, una educación innovadora, y donde exista un aprendizaje más significativo, ya que los estudiantes están involucrados activamente en la construcción de su conocimiento y pueden relacionarlo con su contexto.

Estas diferencias pueden generar tensiones y dificultades para establecer una comunicación efectiva; asimismo, las relaciones interpersonales entre estudiantes, docentes pueden verse afectadas por diferencias de comunicación, comprensión e incluso por la brecha generacional entre ambos.

Como educadores, es importante fomentar la motivación intrínseca en el aula, como lo resalta Agudelo, K., en 2015, estudios que son citados por Azogue Punina y Barrera Erreyes, plantea

“La experiencia resalta las ventajas y desventajas de la motivación intrínseca; como ventajas el que el alumno ejecuta tareas de competencia ilustrativa animado por razones particulares y por la alegría que le causa el aprendizaje; dice que estos estudiantes no requieren asistencias de índole exterior, ya que por sí solos aciertan en su búsqueda resumida al esbozar los propósitos de su formación académica” (Azogue & Barrera, 2015, p.05).

En el contexto de la comunicación, la motivación intrínseca se manifiesta cuando el alumno se siente motivado a comunicarse porque encuentra valor en la interacción y disfruta del proceso de expresar ideas, compartir información o establecer conexiones tanto con el profesor, como con sus compañeros, esta motivación puede surgir de un interés genuino en el tema de la conversación, el deseo de transmitir idea, conocimientos o simplemente el placer de la comunicación interpersonal, de igual forma la requiere un entorno de apoyo y creando actividades y desafíos significativos que inspiren a los estudiantes a dar lo mejor de sí mismos.

La investigación sobre la comunicación docente-alumno es factible en términos de tiempo y recursos. La recopilación de datos puede llevarse a cabo en entornos educativos reales permitiendo una comprensión más completa y actualizada de la comunicación en el aula. La implementación de estrategias y enfoques efectivos derivados de esta investigación se realizara en colaboración con la División Académica De Educación Y Artes (UJAT facilitando la aplicación y práctica de los resultados obtenidos, se espera que los resultados de este estudio puedan ser aplicados en el ámbito educativo, beneficiando

tanto a docentes como a estudiantes, de igual forma, al mejorar la comunicación en el aula, se espera promover un entorno de aprendizaje más enriquecedor y participativo, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes y en su desarrollo personal y social.

1.3 Los objetivos

Identificar la comunicación docente-alumno y su impacto en el rendimiento académico, con el fin de distinguir los desafíos y barreras específicas que dificultan una comunicación eficiente.

Objetivos específicos

1. Identificar los desafíos y barreras que afectan la comunicación docente-alumno en entornos educativos, con el fin de determinar los obstáculos más relevantes que limitan una comunicación efectiva.
2. Examinar cómo los factores contextuales y las características individuales de docentes y alumnos influyen en la calidad de la comunicación entre ambos, con el fin de distinguir su impacto en el rendimiento académico.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cómo impacta la calidad de la comunicación entre docentes y alumnos en el rendimiento académico, y cuáles son las principales barreras que dificultan una comunicación efectiva en los entornos educativos?

Preguntas específicas

1. ¿Cuáles son los principales desafíos y barreras que limitan la comunicación docente-alumno en entornos educativos y cómo afectan estos obstáculos la interacción entre ambos?
2. ¿De qué manera los factores contextuales y las características individuales de docentes y alumnos influyen en la calidad de la comunicación y cómo se refleja este impacto en el rendimiento académico?

1.5 Hipótesis de investigación.

La calidad de la comunicación entre docentes y alumnos influye positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Las principales barreras que dificultan una comunicación efectiva están relacionadas con factores contextuales, como el entorno educativo, y características individuales tanto de los docentes como de los alumnos, lo que impacta en la construcción de relaciones de confianza y en el nivel de motivación y compromiso de ambas partes.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
México.

Capítulo 2.

2. La comunicación un proceso dialógico (como se da la ontología del lenguaje)

2.1 ¿Qué es la comunicación?

La comunicación es un fenómeno esencial en la vida de los seres humanos, una actividad inherente a nuestra existencia. En su esencia, es un juego de ida y vuelta. No se trata solo de decir algo y esperar a que alguien lo escuche, sino de crear una especie de baile verbal donde todos se mueven al ritmo de la conversación. Imagina una pista de baile donde tú y tu compañero de baile, que es tu interlocutor, se comunican a través de palabras, gestos, tonos de voz, y un montón de señales no verbales. Ambos están en esto juntos, y si uno se cae, el otro también se tambalea.

Desde los principios de la humanidad, hemos buscado formas de transmitir pensamientos, emociones, conocimientos y experiencias, y esta necesidad intrínseca de conectarnos con los demás ha llevado a la evolución de la comunicación a lo largo de la historia.

“La intervención del alfabeto dio origen a cambios fundamentales en la sociedad. Nuestras nociones de educación, sabiduría fueron todas profundamente transformadas. Surgieron nuevas prácticas sociales”
(Echeverría, 2013, p.143).

Sin embargo, para comprender verdaderamente la naturaleza de la comunicación, es fundamental adoptar una perspectiva que va más allá de la mera transmisión de

información. Desde la óptica de "la comunicación como proceso dialógico" en el contexto de la ontología del lenguaje, podemos obtener una comprensión más profunda de lo que significa comunicarnos.

La ontología del lenguaje, desarrollada por pensadores como Maturana y Bloch propone que el lenguaje no es simplemente una herramienta para describir la realidad, sino que, de hecho, crea la realidad misma. Desde esta perspectiva, la comunicación no se limita a la transmisión de información de un emisor a un receptor, sino que se convierte en un proceso dinámico y co-creativo donde las personas participan en la construcción de significados compartidos. (Ortiz, 2013, p.56).

La comunicación como proceso dialógico implica una interacción constante entre las partes involucradas, donde se establece un diálogo continuo, ya sea a través del lenguaje verbal, el lenguaje no verbal o incluso el lenguaje escrito. Cada individuo trae consigo su propio conjunto de experiencias, creencias y perspectivas, y al interactuar con otros, estas perspectivas se fusionan, se desafían y se enriquecen mutuamente. En este proceso, los significados evolucionan y se adaptan a medida que las personas conversan y negocian el sentido.

Una de las características más importantes de la comunicación como proceso dialógico es la noción del escuchar. "El escuchar es el factor fundamental del lenguaje. Hablamos para ser escuchado. El hablar efectivo solo se logra cuando es seguido de un escuchar efectivo. El escuchar valida el hablar" (Echeverría, 2013, p.75).

Escuchar va más allá de simplemente oír las palabras de otra persona; implica comprender sus pensamientos, emociones y perspectivas desde su marco de referencia. La escucha

activa es esencial para una comunicación eficaz, ya que permite que las personas se sientan valoradas y comprendidas, lo que a su vez promueve la confianza y la apertura en la conversación.

En este sentido, la comunicación se convierte en una herramienta para la autorreflexión y la construcción de identidad. Ahora bien, a través del diálogo, las personas pueden encontrar puntos en común, superar malentendidos y trabajar juntas para alcanzar objetivos compartidos. La comunicación efectiva es esencial en la construcción de sociedades justas y equitativas, donde las diferencias se respetan y se utilizan como recursos para el enriquecimiento mutuo.

2.1.1 Elementos que intervienen en la comunicación

La comunicación es un fenómeno característico a la condición humana, una conexión constante que se establece entre individuos, grupos y sociedades; es esencial para la existencia misma de la sociedad, se despliega a través de un grupo de elementos, cada uno desempeñando un papel crucial en la transmisión y recepción de información.

Como principal elemento, el emisor se erige como el arquitecto del mensaje. Este individuo o entidad inicia el proceso, selecciona las palabras, gestos o medios para expresar una idea. Un ejemplo claro de la importancia del emisor se presenta en una conversación entre amigos, donde uno de ellos, al compartir una anécdota personal,

Por su contraparte esta, el receptor desempeña un papel igualmente vital. Como el espejo reflejante de la comunicación, el receptor interpreta y absorbe el contenido proporcionado por el emisor. Tomemos el ejemplo de una conversación entre amigos: uno comparte una experiencia emocionante. Aquí, el amigo que escucha se convierte en el receptor, interpretando las palabras, tono y emociones transmitidas por el emisor para construir una comprensión completa del mensaje.

El contenido, la esencia misma de la comunicación. Este elemento encapsula las ideas, pensamientos y emociones que el emisor busca transmitir. Puede manifestarse en forma de palabras, imágenes, gestos o incluso silencios. Por ejemplo, un poema puede ser la expresión artística de un escritor, transmitiendo no solo información, sino también sentimientos y perspectivas que van más allá de las palabras concretas utilizadas.

La interacción del emisor, el receptor y el contenido da a luz al mensaje, la construcción resultante de significados compartidos. Es en esta amalgama de elementos donde la verdadera magia de la comunicación ocurre. Si el contenido es la materia prima, el mensaje es la escultura final. Siguiendo con el ejemplo anterior, cuando un amigo comparte una experiencia emocionante, el mensaje resultante no solo transmite la información, sino también las emociones asociadas, creando una conexión más allá de las palabras.

Finalmente, el contexto es el entorno físico, social y cultural en el que tiene lugar la comunicación. Este influye en la interpretación del mensaje y en la elección de códigos. Por ejemplo, una conversación sobre política en un entorno académico puede ser más formal que la misma conversación en un café.

La comprensión profunda de estos elementos no solo enriquece nuestra capacidad para comunicarnos, sino que también nos permite ser conscientes de las complejidades y sutilezas involucradas. En un mundo donde la comunicación efectiva es fundamental, la conciencia de estos elementos se convierte en una herramienta invaluable para construir puentes, superar malentendidos y cultivar relaciones significativas. La comunicación, entendida como una danza entre estos elementos, se convierte en un arte que va más allá de la mera transferencia de información, enriqueciendo nuestras vidas y contribuyendo a la construcción de sociedades más comprensivas y conectadas.

2.1.2 El emisor, el receptor, el contenido y el contexto.

La comunicación es un fenómeno intrínseco a la condición humana, un vínculo invisible que conecta a las personas a través de la transmisión de ideas, emociones y experiencias. En este complejo de interacciones, el mensaje emerge como el elemento fundamental, la esencia que da vida a la comunicación.

El mensaje, en su forma más elemental, puede definirse como la información transmitida de un emisor a un receptor. Este puede manifestarse de diversas maneras: palabras habladas, gestos, escritura, imágenes, entre otros. Cada uno de estos modos de expresión confiere al mensaje una riqueza única, permitiendo una comunicación efectiva.

Santiesteban A, y Prado A, establecen que para que “la comunicación ocurra y la persona a quien se dirige comprenda el mensaje es necesario utilizar signos. “ Hoy se da mucho énfasis a la comunicación como generación de significado. Si compartimos los códigos y utilizamos los mismos sistemas de signos la comunicación fluye sin dificultad alguna (Santiesteban y Prado, 2016, p.030).

Un ejemplo evidente de la diversidad del mensaje se encuentra en el lenguaje verbal. Las palabras que elegimos, su entonación, ritmo y énfasis, todo contribuye a la construcción del mensaje. Por ejemplo, una simple frase como "Te quiero" puede adquirir matices completamente distintos según el contexto y la manera en que se pronuncie. La misma frase puede expresar amor, preocupación, o incluso decepción, dependiendo de la carga emocional que le conferimos.

Asimismo, “Es tan importante la comunicación no verbal en todo tipo de encuentro interpersonal. Pensemos en los comienzos de la raza humana: desde la aparición del hombre, deben haber pasado miles años antes que este pudiera emitir primer sonido articulado, y evolucionara el lenguaje. Antes,

el hombre se comunicaba seguramente de la única manera que era capaz: en forma no verbal” (Fernández y Diego, 1990, p 31)

La comunicación no verbal desempeña un papel crucial en la transmisión del mensaje. Los gestos, expresiones faciales y el lenguaje corporal añaden capas adicionales de significado a nuestras interacciones. Un apretón de manos firme puede denotar confianza, mientras que una mirada esquiva puede revelar incomodidad o desconfianza. Estos elementos no verbales complementan y, en ocasiones, incluso eclipsan el significado literal de las palabras habladas.

No obstante, la complejidad del mensaje también lleva consigo el riesgo de malentendidos. (Santesteban & Prado, 2004, p.57). Citando a Robbins "la comunicación es la transferencia y comprensión de significados". El autor hace referencia a como se puede transferir la comunicación y la importancia en la interpretación, para tener una percepción clara de colaborar con ideas a partir de los valores intrínsecos de cada persona”.

La interpretación del mensaje está influenciada por una serie de factores, como el bagaje cultural, las experiencias previas y el estado emocional de los interlocutores. Una palabra puede evocar distintas asociaciones en diferentes personas, lo que lleva a la posibilidad de interpretaciones erróneas.

En la era digital, la tecnología ha ampliado aún más las formas en que podemos enviar y recibir mensajes. Desde emojis que añaden emociones a los textos hasta memes que condensan ideas complejas en imágenes humorísticas, la evolución de las plataformas de comunicación ha introducido nuevas dimensiones al mensaje. Sin embargo, también ha planteado desafíos, como la falta de contexto en mensajes de texto o la sobreabundancia de información en entornos virtuales.

El emisor

Uno de los pilares fundamentales de este proceso es el emisor, aquel individuo o entidad que inicia el acto de comunicar, el emisor, como sugiere su nombre, es el punto de origen de la comunicación. Es el arquitecto que construye el mensaje, selecciona las palabras, el tono y la forma de expresión. Este actor esencial es responsable de dar forma a sus pensamientos y convertirlos en un código comprensible para el receptor “Un tipo de interferencia muy común en la comunicación cara a y cara y que en muchas ocasiones no se tiene en cuenta pero que es de vital importancia, es la que surge cuando emisor y receptor no utilizan el mismo código” (Escudero, 1990), la tarea del emisor no solo involucra la elección de palabras, sino también la consideración del contexto, la empatía hacia la audiencia y la adaptación a diversos canales de comunicación.

Un ejemplo claro de la influencia del emisor en la comunicación se puede observar en discursos políticos. Un político, al dirigirse a sus seguidores, no solo transmite información, sino que también busca generar emociones específicas y persuadir a la audiencia. En este caso, el emisor utiliza su lenguaje y tono para construir una narrativa que refuerce su posición y movilice a quienes lo escuchan.

Asimismo, en el ámbito de las relaciones personales, el emisor desempeña un papel crucial. Un simple mensaje de texto puede adquirir matices diferentes según cómo el emisor elija expresarse. Un "¿Estás bien?" puede tener connotaciones distintas dependiendo de si se envía con un tono preocupado, curioso o indiferente.

Como menciona Rangel Hinojosa, “Es indispensable tener conciencia de nuestras metas y necesidades para seleccionar las palabras y las frases que mejor se ajusten a nuestros objetivos. De esta manera como se restringe las posibilidades de enroscarse en una plática sin sentido y, por tanto, se facilita la comunicación entre emisor-receptor” (Rangel, 1977, p.15).

Revela que la tarea del emisor va más allá de la mera transmisión de información, configura la interpretación de los mensajes, influye en la respuesta del receptor y, en última instancia, da forma a la calidad de la comunicación. Su capacidad para adaptarse al contexto, comprender a su audiencia y utilizar un lenguaje adecuado determina en gran medida el éxito del acto comunicativo.

Se concluye en que el emisor es un elemento central de la comunicación. Su habilidad para construir mensajes significativos, adaptarse a la audiencia y considerar el contexto establece el tono y la dirección de la interacción comunicativa. En última instancia, el emisor se erige como un arquitecto de significados, cuya destreza y sensibilidad determinan la eficacia y la riqueza de la comunicación.

El receptor

La importancia del receptor en el proceso de comunicación no puede subestimarse, ya que su participación activa determina en gran medida la eficacia y la calidad de la comunicación.

El receptor, también conocido como destinatario o audiencia, representa el punto final del proceso comunicativo. Santiesteban A, y Prado A, “El acto comunicativo no se entiende como algo estático, ni como un proceso lineal, sino como un proceso cooperativo de interpretación de intenciones” (Santiesteban & Prado, 2016 p.03).

Un receptor de efectivo no solo recibe datos, sino que también procesa la información, considerando el contexto y, en última instancia, atribuye significado al mensaje.

Un ejemplo claro de la influencia del receptor en la comunicación se encuentra en la era digital actual. Con la proliferación de las redes sociales, el mismo mensaje puede ser interpretado de manera diferente por distintos receptores. Por ejemplo, un comentario en

una plataforma social puede ser percibido como humorístico por algunos, mientras que otros pueden interpretarlo como ofensivo. Esta variabilidad en la interpretación destaca la importancia del receptor como un elemento dinámico y subjetivo en el proceso comunicativo.

La capacidad del receptor para comprender el mensaje también está influenciada por factores como la educación, la cultura y las experiencias previas. Dos personas con bagajes culturales distintos pueden interpretar un mismo mensaje de manera dispar, lo que resalta la subjetividad inherente a la recepción del mensaje. Silverstein, A, Menciona “La comunicación es en esencia interacción social. Es compartir un lenguaje común, símbolos culturales, hábitos sociales, rituales, y muchas otras formas de símbolos” (Silverstein, 1985, p.162). La comunicación intercultural, en este sentido, resalta la necesidad de considerar al receptor como un ser único con una perspectiva única.

Comunicación interpersonal Escudero Yerena M, “En ella, el emisor y el receptor tienen funciones sensiblemente iguales, ya que, por ser solo dos personas, las posibilidades de interacción son mayores y la retroalimentación se da plenamente y con menos posibilidades de interferencia” (Escudero, 1990, p.28). Además, el receptor no solo recibe información, sino que también juega un papel activo en la retroalimentación. La comunicación efectiva implica no solo transmitir el mensaje de manera clara, sino también recibir comentarios y respuestas del receptor. Esta retroalimentación es esencial para ajustar y mejorar el proceso comunicativo, asegurando que el mensaje se comprenda de manera adecuada.

La participación activa, capacidad de interpretación y retroalimentación del receptor, no solo determina la efectividad del proceso comunicativo, sino que también refleja la naturaleza dinámica y subjetiva de la interacción humana.

El contenido

La comunicación es un proceso complejo que involucra la transmisión de mensajes entre dos o más partes con el objetivo de compartir información, ideas o sentimientos. Entre los diversos elementos que intervienen en este proceso, el contenido ocupa un lugar central y crucial. El contenido de un mensaje no solo determina su significado, sino que también influye en la efectividad de la comunicación.

El contenido de un mensaje abarca el significado subyacente que el emisor intenta transmitir. Puede manifestarse a través de palabras, imágenes, gestos o incluso silencios. Un ejemplo evidente de cómo el contenido afecta la comunicación es el uso de lenguaje figurado.

Al comunicarse con pensamientos y emociones las personas viven y se expresan, y cuando el objeto de comunicación son sus creaciones y experiencias, tanto los individuos como los grupos progresan y se enriquecen culturalmente. Cuando una persona expresa sus emociones mediante metáforas o simbolismos, el receptor debe interpretar el contenido de manera más profunda para captar la verdadera esencia del mensaje. Por ejemplo, la frase "el corazón roto" no se refiere literalmente a un órgano dañado, sino que encapsula la tristeza y la desilusión. Así, el contenido enriquece la comunicación al agregar capas de significado y permite una conexión más rica entre los interlocutores. (Márquez et al., 2016, p.02).

Otro aspecto a considerar es la relevancia del contenido en diferentes contextos. El mismo mensaje puede tener interpretaciones divergentes según el entorno cultural, social o incluso individual. Por ejemplo, una expresión de humor puede ser bien recibida en un grupo de amigos, pero podría resultar inapropiada en un entorno profesional. La sensibilidad al contenido y su adaptación al contexto son elementos esenciales para garantizar una comunicación efectiva y evitar malentendidos.

La era digital ha introducido nuevos desafíos en la gestión del contenido en la comunicación. En plataformas de redes sociales, la brevedad y la inmediatez a menudo prevalecen, lo que puede afectar la calidad del contenido transmitido. Las abreviaturas, emojis y la falta de contexto pueden dar lugar a malentendidos y confusiones. Es fundamental reconocer que, aunque la forma de comunicación ha evolucionado, el contenido sigue siendo la piedra angular que determina la claridad y el impacto de un mensaje.

El contexto

“La comunicación requiere un contexto, por ejemplo, el contexto escolar define los significados y mensajes, que estarán relacionados con la ciencia que imparte el profesor y cómo esta contribuye a la formación integral de los estudiantes, pero además con aspectos de carácter afectivo y vivencial” (Santiesteban & Prado, 2016, p.08).

En primer lugar, el contexto físico marca el escenario donde se lleva a cabo la comunicación. La disposición de los elementos, la iluminación, la temperatura y otros factores ambientales contribuyen a la atmósfera que rodea el intercambio de ideas. Por ejemplo, una conversación en un entorno relajado como un café puede ser percibida de manera diferente a una discusión en una sala de juntas corporativas. La disposición física del espacio no solo afecta el tono de la comunicación, sino que también puede influir en la apertura y la sinceridad de los participantes.

El lenguaje es una propiedad universal que viene integrada en el individuo que admite la participación del contexto en su adquisición y manejo, en consecuencia, la exposición del aprendiz a situaciones comunicativas en un contexto que exige determinadas habilidades deberá derivar en la potenciación de las facultades propias del lenguaje (Reinoso, 2017, p.08)

En este caso el contexto social, abarca las relaciones y estructuras sociales que enmarcan la comunicación. El estatus, la cultura y las normas sociales juegan un papel crucial en la interpretación de los mensajes. Un gesto o una palabra pueden adquirir significados completamente diferentes según la cultura en la que se insertan. Asimismo, la relación entre los interlocutores, ya sea de autoridad, amistad o familiaridad, modela la manera en que se reciben y se emiten los mensajes. Una broma entre amigos puede ser bien recibida, pero la misma broma en un entorno profesional puede generar malentendidos.

(Maturana, 2013, p.98). “Los seres humanos participamos en nuestra vida diaria en muchos sistemas sociales diferentes los cuales, aun cuando sean independientes como dominios de las conversaciones (dominios cognitivos diferentes) se afectan entre sí”. El contexto emocional añade otra capa de complejidad a la comunicación. Los estados de ánimo, las emociones y las experiencias previas influyen en cómo se perciben las palabras.

Maturana y Varela, mencionan que los seres humanos afirmamos ser animales racionales, a fin de distinguirnos de otros animales, que sostenemos se mueven solo bajo derivas emocionales, Maturana, “No obstante, nosotros estamos movidos por emociones como lo están todos los animales. La razón nos mueve solo a través de emociones que surgen en nosotros en transcurso de nuestras conversaciones (o reflexiones) en el interior del flujo trenzado de nuestro lenguaje emocional” (Maturana, 2013, p.100).

Un mensaje que se envía durante un momento de felicidad puede ser recibido de manera positiva, mientras que el mismo mensaje en un momento de tristeza puede generar respuestas diferentes. Las emociones actúan como filtros que tienen la interpretación de la información, creando una dinámica subyacente que puede potenciar o distorsionar el mensaje original.

En última instancia, el análisis del contexto revela la interconexión entre el mensaje y su entorno. La interpretación de la comunicación va más allá de las palabras en sí, requiriendo una comprensión profunda del contexto que las rodea. Ignorar o subestimar la influencia del contexto puede conducir a malentendidos y conflictos. La riqueza de la comunicación radica en reconocer y apreciar la complejidad del contexto, permitiendo una interacción más efectiva y significativa.

2.2 Medios de comunicación

En la era contemporánea, los medios de comunicación se erigen como los pilares que sustentan la interconexión global, tejiendo una red invisible pero poderosa que une a individuos, comunidades y naciones. Campos Freire, Citando a Timoteo enciende un semáforo rojo sobre el nuevo contexto de las relaciones de los medios con sus públicos: “Los medios pasan de ser una oportunidad a un problema. Las relaciones con los medios se llenan de desconfianza y competencia” (Campos, 2008, p.2). Estos medios, que van desde la prensa escrita hasta las plataformas digitales, desempeñan un papel crucial en la construcción de la realidad colectiva, ejerciendo influencia sobre nuestras percepciones y configurando el tejido social de nuestras sociedades.

Los medios de comunicación cumplen una función esencial al informarnos sobre eventos locales e internacionales, proporcionando una ventana al mundo desde la comodidad de nuestros hogares. Nos mantienen al tanto de los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales, actuando como un intermediario que trasciende las barreras geográficas y temporales. Este flujo constante de información contribuye a la formación de opiniones, la toma de decisiones informadas y, en última instancia, a la participación ciudadana.

De Fontcuberta. “Se trata de entender a los medios como espacios donde se produce conocimiento y se accede a éste, como herramientas de enseñanza y aprendizaje y como ámbitos de crítica y de intervención social” (Fontcuberta, 2003, p.13). La utilidad de los medios de comunicación no se limita únicamente a la diseminación de noticias. También desempeñan un papel crucial en la creación de comunidades virtuales, donde individuos con intereses comunes pueden conectarse, compartir ideas y establecer diálogos significativos. Plataformas sociales, blogs y foros en línea actúan como espacios donde las voces de la sociedad civil pueden ser escuchadas, desafiando las jerarquías tradicionales de la comunicación y empoderando a comunidades marginadas.

Por otro lado, “Los medios de comunicación, y más recientemente las nuevas tecnologías, han modificado la manera de construir el saber, el modo de aprender, la forma de conocer” (Morduchowicz, 2001, p.13). En la educación tienen múltiples propósitos, siendo el primero la transmisión de información de manera accesible y atractiva. A través de plataformas multimedia, los conceptos complejos se vuelven más comprensibles, y el aprendizaje se convierte en una experiencia más interactiva. Además, los medios de comunicación sirven como un puente para conectar a los estudiantes con el mundo exterior, exponiéndolos a diversas perspectivas y realidades.

2.2.1 Tipos

La educación es un proceso dinámico que evoluciona constantemente, y uno de los factores clave que ha influido en su transformación es la proliferación de medios de comunicación. Estos medios, en sus diversas formas, desempeñan un papel crucial en la manera en que los individuos adquieren conocimientos.

Medios Impresos:

Los medios impresos, como libros, revistas y periódicos, han sido una fuente de.

conocimiento desde tiempos inmemoriales. Estos textos tangibles ofrecen una profundidad de información y permiten un aprendizaje auto dirigido. Su utilidad radica en la capacidad de proporcionar información detallada y estructurada. No obstante, las desventajas incluyen la falta de actualización instantánea y la limitación de interactividad. Moreno, citado por Sánchez, M y Urdaneta, M “quien considera que las dificultades de aprendizaje que presenta gran parte de la población estudiantil en general podrían estar condicionada por la incompreensión de diferentes tipos de textos leídos y la poca capacidad de pensamiento crítico” (Sánchez & Urdaneta, 2016, p.05).

Medios Audiovisuales: Aprendizaje Visual y Auditivo

El audiovisual a decir de Moore, forma parte de los recursos didácticos denominados multisensoriales, procura aproximar la enseñanza a la experiencia directa utilizando como vías la percepción, el oído y la vista; de esta manera, el medio audiovisual recrea imágenes, palabras y sonidos. Los soportes pueden ser tanto impresos como electrónicos: fotografía, cine, radio, televisión, historietas” (Moore, 1990, p.32).

La televisión, el cine y las presentaciones multimedia son formas de medios audiovisuales que han ganado prominencia en la educación moderna. Estos medios proporcionan una experiencia multisensorial, Barros Bastida y Barros Morales, “El uso de los materiales audiovisuales puede acercar a los alumnos experiencias más allá de su propio ámbito escolar y difundir la educación a otras regiones y países, es accesible a más personas” (2015 p.28). así facilitando una comprensión más profunda de los conceptos. Su ventaja radica en su capacidad para captar la atención y hacer que la información sea más memorable. Sin embargo, la sobreexposición puede resultar en fatiga visual o auditiva, y la falta de interactividad puede limitar la participación activa del estudiante.

Medios Digitales: La Revolución Tecnológica

Geneteau, “Sin lugar a dudas, en tiempos de la era digital, la comunicación social ha tenido una notable evolución, si tomamos en cuenta que actualmente se habla de comunicación tradicional y comunicación digital” (Geneteau, 2015, p.06). Con la llegada de la era digital, los medios en línea, como plataformas educativas, videos en línea y simuladores, han ganado terreno. Estos medios ofrecen flexibilidad en el acceso al conocimiento y fomentan la interactividad a través de foros y discusiones en línea. La actualización instantánea y la personalización son ventajas notables. Sin embargo, la brecha digital puede crear desigualdades en el acceso, y la distracción derivada de la multitarea en dispositivos electrónicos puede afectar la concentración.

Según Berrío et al., (2018) citado por Garzón Asanza, Segovia Castro, y Mora Coello, (2022) “existen políticas que son excluyentes cuando se habla del acceso a los servicios tecnológicos como el internet o banda ancha, así como aquel modelo en desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación que se centra en los beneficios empresariales a expensas de la sociedad, contribuyen a la exacerbación de la brecha digital” (Garzón et al., p.04).

Medios Sociales: Conectando y Compartiendo Conocimiento

“Los medios tradicionales reaccionan ante las llamadas nuevas redes sociales, pero con estrategias editoriales unimedia, de la cultura impresa o audiovisual, más de la propia Web 1.0 que de la Web 2.0. Por la caracterización y tendencia de evolución de estas redes, tanto como una amenaza, también podrían ser una oportunidad para los medios convencionales” (Campos, 2008, p.12).

Las redes sociales han ampliado el alcance de la educación al permitir la conexión instantánea y la colaboración en línea. Plataformas como Twitter, Facebook y LinkedIn facilitan la difusión de información y el intercambio de ideas. Las ventajas incluyen la accesibilidad global y la diversidad de perspectivas. Sin embargo, la desinformación y la falta de supervisión pueden comprometer la calidad de la información compartida.

En este nuevo paradigma educativo, el papel del educador se redefine. Los maestros no solo son transmisores de conocimiento, sino guías que enseñan habilidades críticas para evaluar la información en línea, fomentar la participación significativa en las redes sociales educativas y cultivar un entorno digital seguro y respetuoso.

2.2.2 Proceso de comunicación

En esencia, el proceso de comunicación en la educación es un intercambio dinámico de información entre el educador y el educando, “El diálogo es un proceso de intercambio de información, a través: de la comunicación oral, en una relación cara a cara entre dos personas. Si consideramos con detenimiento esta definición, encontraremos que el diálogo, al ser estimado como intercambio, dependerá estrechamente de la intención y los propósitos de ambos participantes” (Rangel, 1977, p.15).

Este flujo no se limita al aula, sino que se extiende a través de diversos canales, desde la enseñanza presencial hasta las plataformas virtuales. La comunicación se inicia con la presentación del contenido educativo por parte del docente, seguido por la interpretación y asimilación por parte del estudiante. Es un ciclo continuo, donde la retroalimentación es esencial para asegurar la comprensión y retención de la información.

La función principal de este proceso es facilitar la transmisión efectiva del conocimiento. Sirve como el vehículo que lleva consigo no solo datos y teorías, sino también

experiencias, contextos y perspectivas. La comunicación en la educación actúa como un puente emocional, conectando al educador con los estudiantes de manera que trasciende la simple entrega de información. Además, promueve el desarrollo de habilidades lingüísticas y sociales, siendo un componente esencial en la formación integral de los individuos.

(Labrador Pernía, 2016, p.03) Citando a Zaldivar citado por Barrera: “una persona que desarrolla sus relaciones interpersonales de forma competente es aquella que cuenta con los recursos necesarios para el uso de sus propias habilidades comunicacionales en función de los contextos en los que se desenvuelve”

Las ventajas del proceso de comunicación en la educación son notables. En primer lugar, facilita un aprendizaje más significativo al fomentar la interacción y la participación activa. La comunicación efectiva también contribuye a la creación de un ambiente educativo positivo, donde los estudiantes se sienten motivados y apoyados. Además, permite adaptar el enfoque pedagógico a las necesidades específicas de los estudiantes, promoviendo la personalización del aprendizaje.

Sin embargo, no todo es beneficio. Las desventajas también se hacen presentes. La barrera de la comunicación puede surgir debido a diferencias culturales, barreras lingüísticas o estilos de aprendizaje diversos. Salgado, M, Díaz L, y Arriagada P, “Los estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje claramente prefieren actividades que se asemejan a sus estilos de aprendizaje, sin embargo, la semejanza no influencia la forma como se desempeñan en las tareas” (Salgado et al., 2016, p.07). Además, la sobre dependencia en la comunicación verbal puede excluir a aquellos estudiantes que aprenden de manera más visual o práctica.

En un análisis más profundo, el proceso de comunicación en la educación va más allá de la simple transmisión de información. Constituye un tejido social que forma la base de la comunidad educativa. La calidad de esta comunicación afecta la motivación del estudiante, la percepción del contenido y la construcción de relaciones significativas. La retroalimentación constante y constructiva enriquece el proceso, transformándolo en un ciclo de mejora continua.

2.2.3 Barreras de comunicación

La comunicación enfrenta barreras que pueden distorsionar o incluso bloquear la transmisión efectiva de mensajes. Estas barreras de comunicación son obstáculos que afectan la calidad y claridad de la información compartida entre individuos o grupos. Sánchez G y Nava R, Citando a Chiavenato expresa que las barreras "intervienen en el proceso de comunicación y lo afectan profundamente, de modo que el mensaje recibido es muy diferente del que fue enviado" (Sanchez & Nava, 2000, p. 93).

Las barreras de comunicación pueden manifestarse de diversas maneras. La primera de ellas es la barrera lingüística, que surge cuando las personas hablan diferentes idiomas o utilizan términos técnicos que no son comprendidos por todos los miembros del grupo. La falta de un código común puede resultar en malentendidos y confusiones.

Asimismo, las barreras psicológicas, como prejuicios y estereotipos, pueden distorsionar la percepción de la información. Las emociones también desempeñan un papel crucial; el miedo, la ira o la ansiedad pueden interferir con la capacidad de comprender y procesar mensajes de manera efectiva.

Las barreras físicas también son relevantes; la distancia geográfica, la falta de acceso a tecnologías de comunicación o la interferencia ambiental pueden dificultar la transmisión de mensajes. La velocidad de transmisión de información también puede convertirse en una

barrera, especialmente en la era digital, donde la sobrecarga de información puede resultar abrumadora.

Arellano, señala que alguna de las formas de vencer las barreras, para una comprensión compartida del mensaje son: estar consciente de la posibilidad de los malentendidos y pedir retroalimentación de manera prudente para asegurarse de que se entendió el mensaje tal y como se quería transmitir” (Arellano, 2016, p.13).

A pesar de estas barreras, la comunicación es esencial para la cohesión social, la resolución de problemas y la toma de decisiones efectiva. Romper estas barreras es crucial para garantizar que la información fluya sin obstáculos y que las relaciones entre individuos y grupos se fortalezcan.

Superar las barreras de comunicación implica el desarrollo de habilidades de comunicación efectivas. La empatía, la escucha activa y la adaptabilidad son clave para sortear las diferencias lingüísticas y culturales. La promoción de un entorno y receptivo también puede ayudar a superar barreras psicológicas, fomentando la confianza y el entendimiento mutuo.

Las barreras de comunicación, si bien presentan desafíos, también ofrecen oportunidades para el crecimiento y la mejora de nuestras habilidades comunicativas. La superación de estas barreras no solo fortalece las relaciones humanas, sino que también contribuye al progreso y la armonía en diversos ámbitos de la sociedad.

2.3 Herramientas (tipos de medios)

2.3.1 Canales de comunicación en el aula

La comunicación efectiva en el aula es un componente fundamental para el proceso educativo. Harris y Goodall, citados por Cabello y Giró M, “Para una participación plena son fundamentales los canales de comunicación, de carácter bidireccional, •

abierto y eficaz, pues su ausencia supondría ponerle límites y barreras a la misma.

Y al igual que la participación, la comunicación entre familias y escuela también está determinada por numerosas variables interrelacionadas” (Cabello & Giró, 2020, p.78).

En este contexto, los canales de comunicación desempeñan un papel crucial al facilitar la interacción entre profesores y estudiantes, así como entre los propios alumnos. Estos canales, que van desde la comunicación verbal hasta las modernas plataformas digitales, desempeñan un papel multifacético en el entorno educativo, ofreciendo una variedad de ventajas y desventajas que deben ser cuidadosamente consideradas.

Los canales de comunicación en el aula sirven como vehículos para la transmisión de información vital. Desde las lecciones magistrales hasta las discusiones en grupo, la comunicación efectiva es esencial para la comprensión y retención del material. Además, estos canales no solo se limitan al aula física, sino que se extienden a entornos virtuales a medida que la tecnología se integra cada vez más en la educación. Santos M, García M, y Cruz A, “Es necesario que el aula virtual tenga previsto un mecanismo de comunicación entre el estudiante y el docente, o entre los alumnos entre sí para garantizar esta interacción. Se debe buscar que los estudiantes se sientan involucrados en la clase”. (Santos et al., 2022, p.14).

La utilidad de estos canales es evidente en diversos aspectos. En primer lugar, permiten una interacción más dinámica y participativa entre profesores y estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje activo. Los canales digitales, como plataformas en línea y redes sociales educativas, ofrecen un espacio adicional para discusiones fuera del aula, promoviendo la colaboración entre compañeros y el intercambio de ideas más allá de los límites físicos del salón.

“Se presta atención a la evolución de los canales, especialmente en lo concerniente a la aparición de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que han supuesto la incorporación de nuevos medios, como son el correo electrónico, las plataformas de los centros” (Fernández & Ponce L, 2016, Cabello & Giró M, 2020, p. 86).

Además, estos canales de comunicación actúan como herramientas de retroalimentación instantánea. Los estudiantes pueden plantear preguntas, expresar sus inquietudes y recibir comentarios inmediatos, lo que contribuye a un aprendizaje más efectivo y personalizado. Los profesores, por su parte, pueden evaluar la comprensión de los estudiantes y adaptar sus métodos de enseñanza en consecuencia.

No obstante, junto con estas ventajas, los canales de comunicación en el aula también presentan desafíos. Uno de los riesgos asociados con la tecnología, por ejemplo, es la distracción. La proliferación de dispositivos electrónicos en el aula puede desviar la atención de los estudiantes de la materia en cuestión, afectando negativamente la calidad del aprendizaje.

Además, la sobre dependencia de la comunicación digital puede conducir a la pérdida de habilidades sociales en el mundo real. Santos-M, García M, y Cruz A, “el proceso de comunicación en el aula ha presentado ciertas limitaciones especialmente en los estudiantes de educación superior, debido a que las relaciones interpersonales se han visto afectadas” (Santos et al., 2022, p.16).

La comunicación cara a cara es esencial para el desarrollo de habilidades interpersonales, y la exclusión de este componente puede tener consecuencias a largo plazo en la capacidad de los estudiantes para comunicarse efectivamente en situaciones de la vida real.

2.3.1.1 Comunicación verbal - cara a cara –

La comunicación verbal cara a cara ha sido una piedra angular en la interacción humana a lo largo de la historia. Todos los miembros de una comunidad tenemos acceso a la comunicación verbal y a un gran repertorio de estrategias lingüísticas que se concretan en las diferentes circunstancias en que hacemos uso de la lengua al entrar en contacto con los demás. Cada vez que hacemos uso de la lengua, en forma oral o escrita, llevamos a cabo acciones de índole social cuya finalidad es dar a conocer algo Fajardo Uribe, En el ámbito educativo y social, esta forma de comunicación desempeña un papel vital al facilitar la transmisión de conocimientos, la construcción de relaciones y el desarrollo personal.

La comunicación verbal cara a cara sirve como un vehículo fundamental para la transferencia de conocimientos en el ámbito educativo. En las aulas, la interacción directa entre profesores y alumnos promueve un aprendizaje más efectivo y una comprensión más profunda de los conceptos. “El proceso de comprensión que realizan los estudiantes no solo es obra de las palabras del profesor, sino, también, de la situación comunicativa: del hecho de que en cada ejercitación se den situaciones similares de enseñanza y aprendizaje” (Goicoechea, 2020, p.08). La posibilidad de hacer preguntas, recibir retroalimentación inmediata y participar en debates en tiempo real enriquece la experiencia educativa y contribuye al desarrollo intelectual.

En el ámbito social, la comunicación cara a cara es esencial para la construcción de relaciones significativas. A través del lenguaje verbal y no verbal, las personas pueden expresar sus pensamientos, emociones y valores de manera más completa y auténtica. Estas interacciones directas fomentan la empatía, la comprensión mutua y fortalecen los lazos sociales. Además, facilitan la resolución de conflictos al permitir un intercambio directo de perspectivas y sentimientos.

Bruner, 1995; Tomasello, 2007, menciona, Gago-Galvagno, Passarini, y Elgier, “Dentro de este rango etario, se desarrollan habilidades de comunicación no verbal y verbal que, a su vez, predicen el desarrollo en muchas actividades sociales, incluyendo la cooperación y educación, cumpliendo un rol fundamental en la cognición social, adquisición del lenguaje y rendimiento académico” (Gago, 2022, p.06).

Las ventajas de la comunicación cara a cara son múltiples. En primer lugar, permite una interpretación más completa de la información, ya que incluye elementos no verbales como gestos, expresiones faciales y tono de voz. Esto reduce la posibilidad de malentendidos que a menudo acompañan a la comunicación escrita o digital. Además, fomenta la construcción de confianza, ya que las interacciones cara a cara permiten una evaluación más precisa de la sinceridad y la autenticidad de los participantes.

Sin embargo, también existen desventajas en este tipo de comunicación. La limitación geográfica y temporal puede ser un obstáculo, especialmente en un mundo globalizado donde las conexiones virtuales son cada vez más comunes. Además, la comunicación cara a cara puede volverse intimidante para algunas personas, dificultando su participación plena en ciertos contextos sociales o educativos.

En última instancia, la comunicación verbal cara a cara desempeña un papel crucial en la construcción y mantenimiento de sociedades saludables y educativamente sólidas. A medida que avanzamos hacia un futuro cada vez más digitalizado, es esencial reconocer y preservar la importancia de estas interacciones directas. Integrar tecnologías de manera que complementen, en lugar de reemplazar, la comunicación cara a cara podría ser la clave para aprovechar al máximo lo mejor de ambos mundos.

2.3.1.2 El internet

En la era digital en la que vivimos, la Internet ha surgido como una herramienta multifacética que ha transformado fundamentalmente la forma en que nos comunicamos y aprendemos. En el ámbito educativo, su influencia se ha vuelto cada vez más prominente, convirtiéndose en un canal crucial de comunicación en el aula.

La Internet, en su esencia, es un vasto almacén de información que brinda acceso a recursos educativos de todo el mundo. Desde enciclopedias en línea hasta plataformas educativas interactivas, la Internet se ha convertido en una fuente inagotable de conocimiento para estudiantes y educadores. Facilita la investigación, permitiendo a los estudiantes profundizar en temas específicos y expandir su comprensión más allá de los límites del aula.

Cruz Pérez, Pozo Vinuesa, Aushay Yupangui, y Arias Parra, “En la investigación científica, el uso de las TIC se evidencia con las consultas que quien investiga realiza en diversos buscadores en la Internet, así como en el establecimiento y participación de grupos o comunidades científicas a través de foros virtuales, conformando lo que se denomina una comunidad científica, facilitándose el intercambio de avances, ideas y bibliografías de un tema específico” (Cruz, 2019, p.09).

De ese modo uno de los roles más destacados de la Internet en el entorno educativo es su función como canal de comunicación. Plataformas de correo electrónico, foros en línea y sistemas de gestión del aprendizaje conectan a profesores y estudiantes de maneras que antes parecían impensables. La comunicación instantánea y la disponibilidad constante de recursos en línea han reducido las barreras geográficas y permiten una interacción fluida, incluso fuera del horario tradicional de clases.

Las ventajas de incorporar la Internet en el aula son diversas. En primer lugar, ofrece flexibilidad en el aprendizaje, permitiendo a los estudiantes acceder a materiales educativos en cualquier momento y lugar. Además, fomenta la colaboración a través de herramientas en línea que facilitan la creación conjunta de proyectos y la discusión de ideas.

La Internet también abre la puerta a experiencias educativas enriquecedoras, como conferencias virtuales con expertos y visitas virtuales a museos y lugares históricos. Cruz P, Pozo V, Aushay Y, y Arias P, “En este sentido, el uso de las tecnologías ofrece a las personas que se quieren educar una nueva forma de hacerlo, variando la representación de lo que aprende, pues el sujeto pasa de ser un sujeto dependiente del docente para adquirir conocimiento a un individuo autónomo capaz de crearlo” (Cruz, 2019, p.22).

Sin embargo, no podemos pasar por alto las desventajas asociadas con el uso de la Internet en el aula. La sobrecarga de información puede ser abrumadora, dificultando la selección de contenido relevante y confiable. Además, la dependencia excesiva de la tecnología puede dar lugar a la desconexión interpersonal y a la pérdida de habilidades de comunicación cara a cara. La brecha digital también es una preocupación, ya que algunos estudiantes pueden carecer de acceso a recursos en línea de calidad debido a limitaciones económicas.

En conclusión, la Internet, como herramienta y canal de comunicación en el aula, es una espada de doble filo. Si bien ofrece innumerables beneficios, es esencial abordar de manera proactiva sus desafíos. La educación digital responsable, la enseñanza de habilidades de búsqueda crítica y la promoción de un equilibrio saludable entre la tecnología y las interacciones humanas son elementos clave para maximizar los beneficios de la Internet en el entorno educativo.

2.3.1.3 Las redes sociales

Ormart y Navés, “Una red social es una estructura compuesta por un conjunto de actores que están conectados por lazos interpersonales, que se pueden interpretar como relaciones de amistad, parentesco o aprendizaje, entre otros” (Ormart & Naves, 2014, p.18). Sin duda las redes sociales se han convertido en una herramienta que influye en casi todos los aspectos de nuestras vidas. Su impacto no se limita solo al ámbito personal, sino que se extiende a la esfera educativa, transformando la manera en que los educadores y los estudiantes se comunican y comparten información. En este contexto, las redes sociales emergen como un canal de comunicación revolucionario en el aula.

Las redes sociales, en su esencia, sirven como plataformas interactivas que facilitan la conexión y el intercambio de información entre individuos. En el ámbito educativo, estas plataformas pueden desempeñar un papel fundamental como herramientas de comunicación en el aula. Permiten una interacción más allá de las paredes físicas del salón, fomentando la colaboración y el intercambio de ideas de manera instantánea.

Una de las funciones clave de las redes sociales en el aula es facilitar la comunicación entre profesores y estudiantes. Marín-D y Cabero A,

“La presencia de elementos como Instagram, Facebook, LinkedIn o WhatsApp van dibujando no solo un nuevo perfil en la forma de entender la práctica educativa, sino también en las relaciones que se establecen entre los estudiantes y de estos con sus profesores” (Marín & Cabero 2019, p.19).

Estas plataformas proporcionan canales eficientes para la distribución de información, asignación de tareas y retroalimentación en tiempo real. Este acceso instantáneo a recursos y comentarios contribuye a la creación de un ambiente educativo más dinámico y participativo.

Las ventajas de utilizar las redes sociales como canal de comunicación en el aula son numerosas. En primer lugar, Amalín L, “Se incentiva el uso de redes sociales bajo el criterio de valores éticos y formas de navegar consecuentes, siendo un eje de interacción entre los integrantes de la comunidad educativa para tratar la identidad digital” (Amalin, 2012, p.10).

De igual forma rompen las barreras geográficas y temporales, permitiendo que la interacción educativa trascienda los límites físicos del salón de clases. Además, fomentan el desarrollo de habilidades digitales y promueven un aprendizaje colaborativo, ya que los estudiantes pueden compartir conocimientos, recursos y experiencias de manera virtual.

Para finalizar, es crucial destacar la capacitación adecuada sobre el uso responsable de estas herramientas y la implementación de políticas de privacidad efectivas son imperativas. Si se gestionan adecuadamente, las redes sociales tienen el potencial de transformar el aula en un espacio de aprendizaje más interactivo, colaborativo y relevante para las demandas cambiantes del siglo XXI.

Capítulo 3.

La comunicación como acto pedagógico

3.1 Tipos de diálogos – mensajes

En el ámbito pedagógico, la comunicación adquiere una dimensión más profunda, convirtiéndose en un acto enriquecedor que va más allá de la simple transmisión de conocimientos.

En el contexto educativo, la comunicación se erige como el puente que conecta al educador con el educando. No se trata simplemente de impartir información de manera unidireccional, sino de establecer un diálogo en el cual los mensajes se convierten en los ladrillos que construyen el edificio del aprendizaje. Mercer, 2000, citados por Muñoz et al., 2016, identifican como el establecimiento de una zona de comunicación compartida o zona intermental de desarrollo entre el profesor y el estudiante, esto es, un marco de referencia dinámico que se reconstituye constantemente a medida que continúa el diálogo, lo que permite al profesor y al estudiante pensar juntos a través de la actividad en la que participan.

El diálogo pedagógico se nutre de la interacción constante entre ambas partes, transformándose en una danza donde la comprensión y la asimilación se entrelazan de manera armoniosa.

Ahora bien, la comunicación como un acto pedagógico, centrándose en la idea de mensajes como un tipo de diálogo que transforma tanto al emisor como al receptor. Es el intercambio de mensajes, ideas y conocimientos entre el docente y el alumno, Granja Palacios, “mediante el uso del lenguaje y de aquellos recursos personales, psicológicos y educativos, para expresar emociones y sentimientos, aprender a manejar el diálogo tenso y complejo, donde se tienen en cuenta los factores que intervienen en la relación”

dialógica, en la cual se promueve la socialización a través de una óptima interacción de los actores”. (Granja, 2013, p.19).

Los mensajes, en este contexto, son las unidades fundamentales del diálogo pedagógico. No se limitan a ser meros portadores de información; son la manifestación de ideas, conceptos y emociones que encuentran su significado pleno en la interacción entre emisor y receptor. Cada mensaje es una oportunidad para construir puentes cognitivos, para estimular la curiosidad y para fomentar el pensamiento crítico.

El educador, al enviar mensajes, se convierte en un constructor de significados. Cada palabra, gesto o expresión facial es un ladrillo que forma parte de la estructura del conocimiento. Pero, a su vez, el educador es también un receptor, un aprendiz en constante evolución.

El estudiante, por su parte, no es solo un receptor de mensajes. Su participación activa en el diálogo pedagógico implica no solo la recepción de información, sino también la capacidad de formular preguntas, expresar dudas y contribuir con sus propias reflexiones.

El diálogo pedagógico, impulsado por los mensajes, trasciende las barreras físicas y temporales del aula. Se convierte en un proceso continuo que se manifiesta en múltiples formas: a través de la palabra escrita, la imagen, la tecnología y la interacción presencial.

En este diálogo, la comunicación no solo transmite conocimiento, sino que también cultiva habilidades sociales, emocionales e incluso éticas. En este diálogo continuo, educadores y estudiantes se convierten en constructores del conocimiento, tejiendo una red de significados que trasciende las aulas y perdura a lo largo de la vida. La comunicación pedagógica no solo es un medio para transmitir información, sino un viaje compartido hacia el descubrimiento, la comprensión y el enriquecimiento mutuo.

3.2 El lenguaje ordinario – coloquial (vs) el lenguaje pedagógico, técnico, especializado y científico.

El lenguaje ordinario – coloquial (vs) el lenguaje pedagógico

El lenguaje, esa herramienta tan única y versátil que utilizamos para comunicarnos, se despliega en diversos registros, entre los cuales destacan el lenguaje ordinario y el lenguaje pedagógico. Ambos cumplen funciones esenciales en la sociedad, pero poseen características distintivas que reflejan sus propios propósitos y contextos de uso.

El lenguaje ordinario, también conocido como coloquial, se erige como el bastión de la comunicación cotidiana. García Retana, “El lenguaje ordinario contribuye a la interpretación que cada persona o grupo humano hace del entorno, lo que hace inevitable que posea un carácter polisémico. Su incremento conlleva un enriquecimiento del campo semántico del individuo, lo cual potencia su capacidad de contextualización” (García, 2015, p.14).

Es el lenguaje de la calle, de la familia, de los amigos; es ese código compartido que nos permite expresar nuestras emociones, ideas y necesidades de manera rápida y eficaz. Se caracteriza por su espontaneidad y flexibilidad, adaptándose a las situaciones más diversas sin perder su esencia. Es el reflejo de la identidad cultural y social de un grupo, tejiendo los hilos invisibles que conectan a las personas en la trama de la vida diaria.

Sin embargo, este lenguaje, aunque familiar y accesible, a veces puede ser insuficiente para transmitir conceptos más abstractos o especializados. Aquí es donde surge el lenguaje pedagógico, con su tono más formal y estructurado. Este tipo de lenguaje busca, ante todo, la claridad y la precisión en la transmisión de conocimientos. Se convierte en la herramienta por excelencia en el ámbito académico, científico o técnico, proporcionando un marco lingüístico que permite la comprensión profunda de conceptos complejos.

“El lenguaje de la Educación presenta palabras de la lengua general con significado original, palabras del lenguaje general que adquieren en contextos especializados un sentido diferente (coevaluación, ejemplificación, paradigma,) y algunos términos técnicos que lo aproximan a los «lenguajes científico-técnicos» (discalculia, resiliencia)” (Soler, 2018, p.16).

El lenguaje, al tener como objetivo la transmisión eficaz de información, tiende a ser más riguroso en términos gramaticales y a emplear un vocabulario específico. Esta precisión lingüística busca evitar malentendidos y garantizar que la información sea comunicada de manera precisa y sin ambigüedades. Sin embargo, este tecnicismo puede volverse un arma de doble filo, alejando al receptor sino está familiarizado con dicho lenguaje.

La división entre el lenguaje ordinario y el pedagógico no es necesariamente una confrontación, sino más bien una complementariedad. Cada uno tiene su momento y su espacio en la comunicación humana. Es en la habilidad de transitar entre ambos registros donde se encuentra la clave para una comunicación efectiva y enriquecedora.

La diversidad del lenguaje, expresada en estas dos formas particulares, revela la riqueza de la comunicación humana. El lenguaje ordinario, con su calidez y naturalidad, nos conecta emocionalmente con aquellos que nos rodean, mientras que el lenguaje pedagógico nos proporciona las herramientas para explorar el vasto universo del conocimiento de manera estructurada y precisa.

El lenguaje ordinario – coloquial (vs) lenguaje técnico.

En el vasto y diverso mundo del lenguaje, se despliegan dos formas distintas de expresión que coexisten y, en ocasiones, chocan: el lenguaje ordinario o coloquial y el lenguaje técnico. Ambos desempeñan roles cruciales en nuestra comunicación diaria, pero

su naturaleza y función difieren considerablemente. Explorar las complejidades y contrastes entre estas dos formas de lenguaje nos lleva a apreciar la riqueza y la adaptabilidad del medio comunicativo humano. Urgilés Campos, “Toda forma de comunicación entre la especie aumenta la posibilidad de su supervivencia, la humana no es la excepción” (Urgilés, 2016, p.13).

El lenguaje ordinario, arraigado en la cotidianidad de la vida, es la herramienta básica que utilizamos para intercambiar ideas, emociones y experiencias. Es el tejido lingüístico que une a las comunidades y permite la comunicación eficiente en la vida diaria.

Estrada Gallego, “John Langshaw Austin estipulaba que la comunicación realizada en el lenguaje cotidiano por el común de las personas representaba un desafío analítico, si se la comparaba, por ejemplo, los lenguajes técnicos y especializados de las ciencias básicas” (Estrada, 2006, p.06).

A diferencia del lenguaje técnico, este tipo de lenguaje se caracteriza por su simplicidad y accesibilidad, permitiendo que personas con diferentes niveles de educación y bagajes culturales se entiendan mutuamente. Desde conversaciones informales entre amigos hasta interacciones familiares, el lenguaje ordinario es el cimiento sobre el cual construimos nuestra comprensión compartida del mundo.

Por otro lado, el lenguaje técnico emerge como una herramienta más especializada y precisa. Diseñado para campos específicos, como la ciencia, la tecnología o la medicina, busca eliminar ambigüedades y proporcionar una descripción detallada y exacta de conceptos y procesos. Sevilla, 2003: «se puede hablar de un lenguaje científico técnico determinado por la forma en que la comunidad de científicos y técnicos emplea la lengua en el ejercicio de su profesión» (Soler, 2018, p.20).

Este tipo de lenguaje es a menudo inaccesible para aquellos que no están familiarizados con los términos técnicos, creando una barrera que excluye a quienes no poseen conocimientos especializados. Sin embargo, en su esfera específica, el lenguaje técnico se convierte en un medio esencial para la transmisión de información precisa y eficiente entre expertos.

A pesar de estas diferencias, el lenguaje ordinario y el técnico no existen en un aislamiento entre sí, se entrelazan en el discurso diario, ya que las personas navegan entre contextos diversos. La habilidad de alternar entre estas formas lingüísticas revela la flexibilidad inherente al ser humano para adaptarse a diferentes situaciones comunicativas. Así, el individuo puede discutir temas complejos en el trabajo utilizando un lenguaje técnico, solo para cambiar a un tono más coloquial al compartir sus experiencias con amigos durante el almuerzo, por ejemplo.

El desafío radica en encontrar un equilibrio adecuado entre estas dos formas de expresión. Mientras que el lenguaje ordinario fomenta la inclusión y la comprensión mutua, el lenguaje técnico es esencial para la especialización y la innovación. La educación juega un papel crucial en este equilibrio, ya que impulsa la capacidad de las personas para navegar entre estos dos extremos y facilita la creación de puentes comunicativos.

El lenguaje ordinario – coloquial (vs) el lenguaje especializado

El lenguaje, como herramienta fundamental de comunicación, se despliega en diversas formas que reflejan la riqueza de la experiencia humana. Entre estas expresiones, el lenguaje ordinario y el lenguaje especializado surgen como dos mundos lingüísticos en constante cooperación.

El lenguaje ordinario, también conocido como coloquial, es la expresión cotidiana que permea la interacción diaria entre individuos. Este tipo de lenguaje se caracteriza por

su naturaleza flexible, informal y adaptativa a las necesidades inmediatas de la comunicación. En contraste, el lenguaje especializado surge como una herramienta precisa destinada a un ámbito específico del conocimiento.

“Sager, Dungworth y McDonald, 1980, afirman que son lenguajes de especialidad que tienen una marcada perspectiva pragmática con un componente conceptual y lingüístico. Consideran que son lenguajes con propósitos específicos (language for special purposes) y que su uso debe ser exclusivo de ese ámbito didáctico” (Soler, 2008, p.17).

Este lenguaje se erige sobre la base de la especialización y la profundización en un campo particular su objetivo principal es transmitir información de manera clara y precisa entre expertos, evitando ambigüedades y malentendidos. Es el lenguaje de la ciencia, la medicina, el derecho y otros campos donde la precisión es imperativa. Aunque estos dos mundos lingüísticos parecen diferentes, coexisten de manera inseparable en la comunicación humana. El lenguaje ordinario se convierte en el puente que conecta a las personas en la vida cotidiana, mientras que el lenguaje especializado se erige como el cimiento sobre el cual se construye el progreso y la especialización en diversas disciplinas.

No obstante, la colisión entre estos dos mundos lingüísticos a veces genera tensiones. La brecha entre el lenguaje ordinario y el especializado puede crear barreras de comprensión, alienando a aquellos que no están versados en la jerga técnica. Urgilés Campos, “El lenguaje entonces es una vía de doble sentido. Si el alumno no escucha o no interpreta correctamente, por excelente expositor que sea el maestro, no hay comunicación” (Urgilés, 2016 p.15).

En un intento por mitigar estas tensiones, algunos defienden la simplificación del lenguaje especializado para hacerlo más accesible al público en general. Este enfoque busca

construir puentes de comprensión, facilitando la difusión del conocimiento y fomentando la participación de la sociedad en diálogos fundamentales.

En última instancia, la coexistencia del lenguaje ordinario y el lenguaje especializado destaca la diversidad y adaptabilidad del lenguaje humano. La clave radica en encontrar un equilibrio, donde la comunicación especializada sea accesible sin dejar a un lado su profundidad y donde el lenguaje ordinario se enriquezca con la claridad y la precisión propias del lenguaje especializado. Austin, citado por Estrada Gallego, “La precisión en el lenguaje aclara qué es lo que se ha dicho, su significado. El carácter explícito, en nuestro sentido, aclara la fuerza de las expresiones, o cómo hay que tomarlas” (Estrada, 2006, p.10).

En este cruce de lingüísticos, se revela la complejidad inherente a la comunicación humana. La habilidad de navegar entre estos dos mundos, reconociendo sus fortalezas y limitaciones, es fundamental para construir puentes de comprensión y avanzar hacia una comunicación más rica y significativa en la sociedad contemporánea.

El lenguaje ordinario – coloquial (vs) científico

Ahora bien, dos formas prominentes de expresión en la comunicación son el lenguaje ordinario y el científico. En el ámbito educativo, el lenguaje coloquial facilita la comprensión inicial de conceptos, permitiendo a los estudiantes absorber información de manera más natural y accesible. Las anécdotas, metáforas y ejemplos cercanos a la realidad cotidiana son recursos comunes que proporcionan contextos significativos para el aprendizaje.

Por otro lado, el lenguaje científico, riguroso y preciso, emerge como una herramienta esencial para la transmisión de conocimientos especializados y la construcción de teorías sólidas. En la educación formal, especialmente en disciplinas técnicas y científicas, el lenguaje científico se convierte en la clave para la comunicación

efectiva entre expertos y la preservación del conocimiento.

Desde la Venegas, “Teoría de la Acción dialógica de Freire (1970), se asegura que la naturaleza humana es dialógica, y la comunicación efectiva cumple un papel principal en el desarrollo del Sujeto. Esta presencia y necesidad natural de expresar el pensamiento a través de la interacción comunicativa, indica que el diálogo no está exento de desarrollarse en el contexto educativo” (2021 p.16).

La terminología específica y la estructura precisa de este tipo de lenguaje garantizan la claridad y la objetividad en la transmisión de información, permitiendo la replicabilidad de experimentos y la validación de teorías. De igual forma cada uno de ellos sirve a propósitos específicos y refleja la diversidad de la mente humana en su búsqueda de comprender el mundo que nos rodea.

A pesar de sus diferencias, el lenguaje ordinario y el científico no son mutuamente excluyentes; más bien, representan extremos de un continuo lingüístico. La mayoría de las personas navegan fluidamente entre ambos registros según el contexto. La ciencia, en su esencia, busca comprender y explicar fenómenos que son parte integral de la experiencia humana, y la capacidad de traducir estos conceptos complejos al lenguaje ordinario es crucial para la divulgación científica y la participación pública.

No obstante, las tensiones entre ambos tipos de lenguaje a veces surgen. La brecha entre la comunidad científica y el aula puede ampliarse si no se abordan adecuadamente las barreras lingüísticas. La falta de comprensión de la terminología científica puede generar desconfianza y alejar a las personas de los avances científicos, o como menciona Lahore (1993), citado por Sánchez Vizcaíno y Mateos Jiménez, “el desconocimiento del lenguaje científico pueda llegar a constituir un posible obstáculo que dificulte el proceso de

enseñanza aprendizaje de las ciencias, también en el aula de Magisterio” (Sánchez & Mateos, 1993, p.23).

3.3 Contexto vivido-aula – escuela

La vida se desenvuelve en una sucesión de momentos, y muchos de ellos encuentran su epicentro en el contexto de las aulas y las escuelas, la vida en el aula y la escuela es como un constante flujo de energía, donde cada día es único de experiencias, risas y aprendizajes.

“El despliegue que vivencian los aprendientes en la escuela constituye un pilar fundamental en el entendimiento de los procesos de aprendizaje, pues la acción creativa configura el corpus de conocimiento de los contextos escolares” (Moreno, 2015, p.10). Cada día en el aula es una oportunidad para aprender algo nuevo, pero también para descubrirnos a nosotros mismos. Las risas compartidas y los suspiros de alivio cuando se entrega una tarea a tiempo son como pequeños rituales que nos unen, creando lazos invisibles pero fuertes. En este contexto, el aula se convierte en un refugio de conocimiento y camaradería, donde cada individuo aporta su esencia única a la sinfonía colectiva del aprendizaje.

Pero el aula es solo una parte de la ecuación. La escuela en su conjunto es el paisaje donde se desarrolla la obra maestra de nuestra educación. Pasillos llenos de murmullos, patios donde los sueños revolotean con las hojas de los árboles y aulas que guardan secretos compartidos entre generaciones de estudiantes. La escuela es como un hogar lejano, donde las puertas siempre están abiertas para recibirnos y donde cada rincón lleva impreso el eco de las risas de aquellos que alguna vez caminaron por esos mismos pasillos.

Moreno, Menciona, “Se debe tener precaución también al momento de hablar de procesos mentales, cuando hablamos de los seres vivos apelando a lo mental o la conciencia, debemos hacerlo en el pleno reconocimiento de la experiencia vivida” (Moreno, 2015 p.32).

En este contexto vivido, la escuela se convierte en el escenario de nuestras vidas cotidianas,

es el lugar donde los desafíos se transforman en oportunidades y donde los fracasos son solo escalones hacia el éxito. La escuela es el crisol donde se forjan las amistades que durarán toda la vida, donde se aprende a trabajar en equipo y donde se descubren las pasiones que guiarán nuestro camino.

Se puede decir que cada día, en cada clase, dejamos una pequeña parte de nosotros mismos, contribuyendo a la rica historia que es la educación. En este contexto, cada risa compartida, cada lección aprendida y cada desafío superado se convierten en las notas de una melodía que nos acompañará a lo largo de nuestra existencia. La escuela no es solo un edificio; es el hogar de nuestras experiencias, el punto de partida de nuestros sueños y el reflejo de quienes somos y seremos.

3.4 Herramientas tecnológicas y digitales

Las herramientas tecnológicas y digitales han emergido como catalizadores de un cambio radical, permeando todos los aspectos de nuestras vidas. El desarrollo tecnológico que se vive hoy en día ha permitido la evolución en todas las áreas profesionales, la educación no es la excepción, ya que los docentes han integrado estos recursos tecnológicos en sus clases como nuevas fuentes de aportes que logren beneficiar satisfactoriamente el aprendizaje; Morán Borja, Camacho Tovar, y Parreño Sánchez, "En primer lugar, cabe resaltar cómo las tecnologías digitales han democratizado el acceso a la información".(Morán et al., 2021, p.14). Antes, la adquisición de conocimientos estaba limitada por barreras geográficas y económicas. Ahora, gracias a internet y diversas plataformas educativas, estudiantes de cualquier parte del mundo pueden acceder a recursos educativos de calidad. Este acceso democratizado no solo amplía las oportunidades de aprendizaje, sino que también fomenta la diversidad cultural en las aulas virtuales.

Molinero Bárcenas y Chávez Morales, “Las plataformas educativas, la más sobresaliente fue la institucional (Campus virtual); pero no solo utilizan esta, sino que también han llegado a utilizar otras como Canvas y Socrative. Y aunque la mayoría no han recurrido a las videoconferencias para sus clases, entre los estudiantes que sí la han utilizado sobresalió la herramienta Skype, seguida por Webex” (Molinero & Chávez, 2019 p.27).

Además, las herramientas tecnológicas han abierto la puerta a nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje. La realidad virtual, por ejemplo, ofrece experiencias inmersivas que permiten a los estudiantes explorar entornos virtuales y realizar prácticas simuladas. Asimismo, las plataformas de aprendizaje en línea han facilitado la educación a distancia, permitiendo que los estudiantes gestionen su tiempo y adapten sus estudios a sus propios ritmos.

Sin embargo, este avance tecnológico no está exento de desafíos. Uno de los mayores retos es la brecha digital, que crea disparidades en el acceso a las tecnologías entre diferentes comunidades. Benítez Jaramillo,

“En 2018, en México 11.1 % de la población carecía de calidad y espacios para la vivienda, y 19.8 % mostraba falta de acceso a los servicios básicos: agua, drenaje, energía eléctrica y uso de leña o carbón sin chimenea para cocinar; privaciones más acentuadas en Guerrero, Oaxaca, Chiapas y sur del Estado de México” (2022, p.221). Para que las herramientas digitales en la educación sean verdaderamente inclusivas, es necesario abordar estas desigualdades y garantizar que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a las tecnologías necesarias.

Además, la sobre dependencia de la tecnología también plantea interrogantes sobre la pérdida de habilidades sociales y de pensamiento crítico. El contacto humano y la interacción en el aula tradicional a menudo fomentan el desarrollo de habilidades sociales importantes. Es esencial equilibrar el uso de herramientas tecnológicas con enfoques pedagógicos que fomenten la comunicación interpersonal y el pensamiento crítico.

3.5 La brecha digital

En la actualidad, el mundo se encuentra inmerso en una era digital donde la tecnología ha permeado cada aspecto de nuestra vida cotidiana. Sin embargo, esta revolución digital ha traído consigo no solo avances y comodidades, sino también desafíos significativos, entre ellos la brecha digital en la educación. Van Dijk, 2017; Lloyd, 2020.

“El término Brecha Digital fue acuñado por el departamento de comercio de Estados Unidos para referirse a los que pueden aprovechar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y los que quedan excluidos. Actualmente se considera que existen grupos de personas que no tienen las mismas oportunidades de participación en la Sociedad de la Información y el Conocimiento (van Dijk, 2017; Soomro et al., 2020; Rodríguez-Abitia et al., 2020 p.28).

Este fenómeno, que refleja las disparidades en el acceso y uso de la tecnología entre diferentes grupos sociales, plantea interrogantes cruciales sobre la equidad y el acceso a la educación en un mundo cada vez más digitalizado.

Morán Borja, Camacho Tovar, y Parreño Sánchez, “El desarrollo tecnológico que se vive hoy en día ha permitido la evolución en todas las áreas profesionales, la educación no es la excepción, ya que los docentes han integrado estos recursos tecnológicos en sus clases como nuevas fuentes

de aportes que logren beneficiar satisfactoriamente el aprendizaje” (Morán et al., 2021, p.45).

Sin embargo, la brecha digital en la educación se manifiesta de diversas formas, desde la falta de acceso a dispositivos y conexión a Internet hasta la carencia de habilidades digitales básicas. En un momento en el que la educación se ha vuelto cada vez más dependiente de la tecnología, estas disparidades amenazan con dejar atrás a aquellos que no tienen los recursos necesarios para participar plenamente en el entorno educativo digital. En primer lugar, el acceso a la tecnología es un factor determinante en la brecha digital.

Mientras que en algunos lugares el acceso a dispositivos como computadoras y tabletas es casi universal, en otros es un privilegio reservado para unos pocos. Esta falta de acceso limita la capacidad de muchos estudiantes para participar en clases en línea, acceder a recursos educativos en la web y desarrollar habilidades digitales esenciales para el siglo XXI.

La existencia de una brecha tecnológica en la adquisición de la Competencia Digital (CD) en la Formación Inicial Docente (FID) es una realidad y un reto, que se ha evidenciado aún más en los tiempos de rápido aumento de los entornos educativos en línea generados por la expansión de la pandemia por el COVID-19. Al respecto, se han identificado en diferentes estudios a nivel internacional los impactos nocivos que tiene la desigualdad y las condiciones de vulnerabilidad, como barreras para acceder al uso efectivo de las herramientas educativas digitales (Pinto et al., 2022 p.28).

La conectividad a Internet es otro componente clave de la brecha digital. A medida que la educación se traslada cada vez más al entorno virtual, aquellos sin acceso a una conexión confiable se enfrentan a obstáculos significativos. Las clases en línea, la

investigación digital y la colaboración en línea se vuelven difíciles o incluso imposibles sin una conexión estable, lo que deja a algunos estudiantes desconectados de las oportunidades educativas disponibles para otros.

Además, la brecha digital también abarca la falta de habilidades digitales. No se trata solo de tener acceso a la tecnología, sino de saber cómo utilizarla de manera efectiva. La capacidad para buscar información en línea, evaluar la veracidad de los recursos digitales y utilizar herramientas digitales para la productividad son habilidades esenciales en la sociedad actual. La falta de oportunidades para adquirir estas habilidades deja a algunos estudiantes en desventaja en un mundo cada vez más digitalizado.

A pesar de estos desafíos, es importante destacar que la brecha digital en la educación también presenta oportunidades para abordar las desigualdades y fomentar la inclusión. Los esfuerzos para proporcionar acceso a dispositivos y conectividad, así como para ofrecer capacitación en habilidades digitales, pueden ayudar a cerrar la brecha y garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades en la era digital.

3.6 ¿La comunicación es una actividad humana?

La comunicación, en todas sus formas y manifestaciones, ha sido desde tiempos inmemorables una actividad intrínseca a la naturaleza humana. Este fenómeno complejo va más allá de las simples interacciones verbales, abarcando gestos, expresiones faciales, escritura, música y un sinnúmero de otras expresiones. La esencia misma de ser humano impulsa la necesidad de compartir pensamientos, emociones y experiencias con otros individuos de la misma especie.

Desde el momento en que el homo sapiens apareció en la escena evolutiva, la comunicación se convirtió en una herramienta fundamental para la supervivencia y el desarrollo de las sociedades. Inicialmente, nuestros antepasados se comunicaban mediante

gestos y sonidos rudimentarios, pero con el tiempo, esta capacidad evolucionó hacia formas más complejas y sofisticadas. “La intervención del alfabeto de origen a cambios fundamentales en la sociedad. Nuestras nociones de educación, de sabiduría y de convivencia social fueron todas profundamente transformadas. Surgieron nuevas prácticas sociales” (Echeverría, 2013, p.58). El lenguaje, como sistema simbólico, permitió a las comunidades humanas transmitir información de manera más precisa y detallada, estableciendo así las bases para el desarrollo de civilizaciones.

La comunicación no se limita únicamente al intercambio de información tangible; también implica la capacidad de entender y compartir las emociones. Las expresiones faciales, tonos de voz y otros aspectos no verbales desempeñan un papel crucial en la transmisión de sentimientos y estados de ánimo. La conexión emocional que surge a través de la comunicación fortalece los lazos sociales y contribuye al tejido mismo de la sociedad humana.

La escritura, otra forma de comunicación, Echeverría, “La prensa escrita o imprenta. Con la prensa escrita, la separación inicial entre el orador, el lenguaje y la acción que había producido la invención del alfabeto, se profundiza y extiende a todos los niveles de la sociedad” (Echeverría, 2013, p 31), ha sido un catalizador para el progreso humano. A través de la transmisión de conocimientos por medio de textos, las generaciones han podido acumular y preservar la sabiduría acumulada a lo largo del tiempo. Las grandes obras literarias, científicas y filosóficas son testamentos de cómo la comunicación escrita ha dado forma a la evolución de la humanidad.

La era moderna ha presenciado una explosión en las formas de comunicación, con avances tecnológicos que han transformado radicalmente la forma en que nos conectamos.

Desde la invención de la imprenta hasta la era digital, la capacidad de compartir

información instantáneamente ha redefinido la naturaleza de nuestras interacciones. Las redes sociales, correos electrónicos y mensajes instantáneos han acortado las distancias y han permitido que las voces individuales se amplifiquen en una escala global, según un estudio realizado por Molinero Bárcenas y Chávez Morales,

“El dispositivo que más utilizan los estudiantes en la escuela es la computadora, y las aplicaciones más usadas allí son Drive, Facebook y YouTube. En cuanto a las redes sociales, las más sobresalientes son Facebook, YouTube e Instagram. Las aplicaciones más utilizadas en el teléfono celular, mientras tanto, son WhatsApp, Facebook y YouTube” (Molinero & Chávez, 2019, p.27).

No obstante, a medida que celebramos los logros de la comunicación humana, también debemos ser conscientes de sus desafíos. La malinterpretación, la falta de empatía y las barreras lingüísticas pueden obstaculizar la efectividad de la comunicación. La sobreabundancia de información en la era digital también plantea desafíos para discernir entre lo verdadero y lo falso.

3.7 Desde el paradigma o método de investigación.

En su obra *La estructura de las revoluciones científicas*, Kuhn en 1962 define paradigma como Ortiz Bernal y Miranda Beltrán, “un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo” (Ortiz & Miranda, 2020, p.82).

Desde entonces, el concepto de paradigma ha sido objeto de continuas discusiones y análisis en el ámbito de la filosofía de la ciencia. Se ha utilizado para explicar no solo el desarrollo de la ciencia, sino también otros campos del conocimiento y la sociedad en general. La noción de paradigma ha demostrado ser una herramienta poderosa para comprender cómo se forman, cambian y se mantienen las estructuras mentales y culturales

que guían la actividad humana en diversos campos.

El paradigma interpretativo emerge como: Martínez G, "...alternativa al paradigma racionalista, puesto que en las disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa" (Martínez, 2013, p.08).

Estos nuevos enfoques se derivan principalmente de disciplinas como la antropología, la etnografía y el interaccionismo simbólico, entre otras. Varios puntos de vista y corrientes han contribuido al desarrollo de este paradigma interpretativo, que comparte presupuestos comunes que se han denominado paradigma hermenéutico, interpretativo-simbólico o fenomenológico. El paradigma interpretativo ofrece una perspectiva más amplia y profunda para abordar las complejidades de las problemáticas sociales, reconociendo la importancia de la interpretación, la comprensión del significado simbólico y la fenomenología en la investigación social.

Es por ello que desde el paradigma interpretativo se abrirá una ventana hacia la comprensión más profunda de nuestro objeto de investigación. Este paradigma, arraigado en la creencia de que la realidad es construida socialmente, nos invita a explorar las complejas interacciones entre los actores involucrados, reconociendo que las percepciones, significados y experiencias están influenciadas por el contexto social, cultural y emocional en el que se desarrollan.

En este sentido, se considerará que la comunicación entre docentes y alumnos no es un proceso estático, sino dinámico y fluido, moldeado por las interacciones sociales y los significados compartidos. Cada interacción, ya sea verbal o no verbal, está impregnada de una multiplicidad de significados que son negociados y reinterpretados constantemente por

los participantes. Desde esta perspectiva, la comunicación se convierte en un acto de construcción conjunta de significado, en el que los docentes y los alumnos colaboran activamente para atribuir sentido a sus experiencias educativas.

El enfoque interpretativo también nos lleva a reconocer la importancia de los factores sociales, culturales y emocionales en la comunicación entre docentes y alumnos. Los valores, creencias y normas culturales influyen en la forma en que se establecen las relaciones y se interpretan los mensajes, mientras que las emociones y los estados de ánimo pueden afectar la calidad y la naturaleza de la interacción. Por lo tanto, es fundamental tener en cuenta estos aspectos en el análisis de la comunicación, ya que pueden influir en la percepción y el entendimiento mutuo entre docentes y alumnos.

Además, el paradigma interpretativo nos invita a adoptar una postura reflexiva y crítica hacia nuestras propias interpretaciones y suposiciones sobre la comunicación entre docentes y alumnos. Reconocemos que nuestras percepciones están inevitablemente mediadas por nuestra posición social y nuestra experiencia personal, y que estas perspectivas subjetivas pueden influir en la forma en que entendemos y evaluamos las interacciones comunicativas. Por lo tanto, es importante adoptar una actitud de apertura y flexibilidad, estar dispuestos a cuestionar nuestras propias suposiciones y estar abiertos a nuevas interpretaciones y perspectivas.

Capítulo 4

Proceso metodológico

4.1 Enfoque de investigación

En el enfoque cualitativa, “Su preocupación no es medir, sino cualificar, describir y comprender el fenómeno social objeto de estudio a partir de rasgos determinantes” (Según, 2020, p.6).

El enfoque de investigación cualitativa, elegido para este estudio sobre la comunicación entre docentes y alumnos, representa una perspectiva que se adentra en la complejidad y la riqueza de las interacciones humanas en el contexto educativo.

Por su parte, Salazar-Escorcia, citando en 2000 a Domínguez, señala que “los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales” (Salazar, 2020, p.17).

De esa forma través de este enfoque, se privilegia la profundidad sobre la amplitud, lo que significa que se busca comprender en detalle los fenómenos estudiados, en lugar de simplemente cuantificarlos o generalizarlos. Esta elección metodológica nos permite explorar la comunicación desde la perspectiva de los participantes, reconociendo la importancia de sus experiencias subjetivas y los significados que atribuyen a las interacciones.

Se da importancia a las perspectivas subjetivas de los individuos, reconociendo que las interpretaciones y experiencias pueden variar según el contexto social, cultural y personal de cada uno. Se busca capturar estas perspectivas y comprender como influyen en la forma en que las personas perciben y dan sentido a su realidad.

Este enfoque lo que busca es prestar atención al contexto y la situación en la que se desarrollan los objetos de estudios. Se reconoce que los comportamientos y las interacciones están influenciados por el entorno social, cultural, y emocional en el que tienen lugar, por lo que se busca comprender cómo estos factores influyen en el nuestro contexto observado.

Por su parte, el enfoque cualitativo es flexible y adaptable, permitiendo ajustar el diseño de la investigación y las técnicas de recolección y análisis de datos según las necesidades y características específicas del proyecto de investigación.

4.2 Ruta metodológica.

La comunicación docente-alumno es un aspecto fundamental en el proceso educativo, ya que influye significativamente en el aprendizaje, el desarrollo personal y académico del estudiante. Esta interacción no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que también abarca la construcción de relaciones de confianza, el fomento del diálogo, el estímulo a la participación activa y el establecimiento de un ambiente propicio para el intercambio de ideas y experiencias.

El proyecto de investigación sobre Comunicación docente-alumno seguirá una ruta metodológica claramente definida para garantizar la efectividad del estudio.

4.2.1 Metodología del estudio

La metodología del estudio se basó en un enfoque cualitativo, y Análisis Interpretativo, que permitirá explorar en profundidad las percepciones, experiencias y significados atribuidos a la comunicación entre docentes y alumnos. Este enfoque cualitativo es idóneo para captar la complejidad y la riqueza de las interacciones humanas en el contexto educativo.

Definición del Problema de Investigación.

El primer paso, definir claramente el problema de investigación. En este caso, se centra en comprender la naturaleza, los desafíos y las oportunidades de la comunicación entre docentes y alumnos en el contexto educativo actual. Se buscó identificar los factores que influyen en la calidad de esta comunicación y su impacto en el proceso educativo.

Diseño del Estudio.

Con base en la revisión de la literatura, se procedió al diseño del estudio, que incluyó la selección de la metodología y las técnicas de recolección de datos más adecuadas para abordar el problema de investigación. Dado que el enfoque es cualitativo, se privilegiará la profundidad en la exploración de las experiencias y percepciones de los participantes. Las técnicas utilizadas fueron entrevistas de forma aleatoria a los alumnos y observaciones de forma directa en el aula de clase, de esa forma poder obtener información detallada y en profundidad de las experiencias y percepciones de los participantes, manteniendo un enfoque flexible, guiada por preguntas y rubrica previamente diseñadas, pero adaptable a cada grupo, lo que enriquece el análisis interpretativo.

La entrevista constó de 10 preguntas abiertas, diseñadas para explorar la percepción de la comunicación entre docentes y alumnos, la influencia de los nuevos contextos de aprendizaje, la existencia de barreras comunicativas y las posibles soluciones. Un ejemplo de pregunta fue: "¿Cómo percibes la comunicación con tus alumnos en un entorno donde prevalecen los medios digitales?"

De igual forma, se realizaron observaciones en sesiones de clase, de forma presencial, para registrar de manera directa las interacciones entre docentes y alumnos. Sin intervenir, anotando patrones de comunicación, uso de tecnología, lenguaje corporal y la participación

de los estudiantes. Este método permitió complementar la información obtenida en las entrevistas con evidencia directa del comportamiento en el entorno educativo.

4.3 Definición de la Muestra o Población

La selección de la muestra es un aspecto crucial en cualquier proyecto de investigación. En este caso, se buscara incluir a docentes y alumnos de diferentes niveles educativos y contextos escolares para garantizar la representatividad de los participantes y la diversidad de perspectivas, con la finalidad de lograr el objetivo. Esta estrategia busca garantizar que las observaciones no estén dirigidas hacia un solo tipo de entorno académico, y que las conclusiones puedan ser generalizables a una población más amplia.

Población:

Alumnos: Se seleccionaron 10 alumnos para responder a las preguntas de sondeo inicial. Además, se observó a un grupo de 62 alumnos, divididos en tres grupos: dos de 21 alumnos de 4.º semestre y un grupo de 20 alumnos de 6.º semestre. La elección de estos grupos se realizó para abarcar diferentes etapas del proceso educativo y asegurar una visión comprensiva de las interacciones en el aula.

Docentes: Participaron 3 docentes de nivel superior, quienes fueron entrevistados y observados en su práctica diaria. La selección de docentes de nivel superior se debe a su experiencia y al papel crucial que desempeñan en la formación académica de los alumnos. La combinación de estos grupos permitió recoger datos tanto de estudiantes como de docentes, facilitando un análisis integral de la comunicación en el entorno educativo y cumpliendo así con los objetivos planteados en el estudio.

4.4. Recolección de resultados

Método: Observaciones

La recolección de resultados a través del método de observación se erige como una herramienta fundamental del docente en la comunicación en el aula de clases. La

observación es un elemento fundamental de todo proceso de investigación; en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos. Gran parte del acervo de conocimientos que constituye la ciencia ha sido lograda mediante la observación. En el dinámico entorno educativo, donde la interacción entre el educador y los estudiantes juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje, la observación meticulosa emerge como un medio efectivo para recabar información significativa sobre el progreso, las necesidades y los desafíos de los alumnos.

Dentro de la investigación social al igual que en otras disciplinas de las ciencias, se utilizan métodos y técnicas de recolección de información que de una u otra forma permiten reconocer aspectos propios de la realidad, así como las formas cuantitativas y cualitativas. Dichos aspectos permiten analizar, describir, inferir, interpretar, aprobar o rechazar la formulación de teorías sobre los procesos; así como diagnósticos de realidades y modelos de intervención, todos ellos fundamentados en datos obtenidos de la observación.

Este enfoque no solo permite al docente evaluar el impacto de sus estrategias pedagógicas, sino que también facilita la identificación de áreas de mejora y la adaptación de su enfoque didáctico para promover un ambiente de aprendizaje más inclusivo y efectivo. En este sentido, la recolección de resultados a través de la observación se convierte en un componente esencial para el desarrollo de prácticas educativas enriquecedoras y orientadas hacia el éxito académico y personal de los estudiantes.

Durante la observación, es crucial mantener una actitud objetiva y registrar los datos de manera sistemática y detallada. Esto implica tomar notas precisas sobre los comportamientos observados, los niveles de participación, los patrones de interacción y cualquier otro aspecto relevante para el análisis posterior.

4.4.1 Procedimiento:

Preguntas de sondeo:

El primer paso consistió en llevar a cabo una serie de preguntas de sondeo con el objetivo de obtener información previa sobre las percepciones, inquietudes y opiniones de los estudiantes. Para ello, se seleccionaron de forma aleatoria a 10 alumnos que representaban un grupo diverso. Las preguntas fueron diseñadas de manera abierta y general para fomentar respuestas espontáneas y naturales, lo que permitió explorar un amplio rango de perspectivas.

El propósito de esta fase inicial fue tener una primera aproximación a las expectativas y preocupaciones que los estudiantes pudieran tener respecto al entorno educativo, la metodología de enseñanza de los docentes y las dinámicas dentro del aula.

Análisis de las respuestas:

Una vez obtenidas las respuestas del sondeo, se realizó un análisis de los datos. Este análisis se enfocó en identificar patrones recurrentes en las inquietudes de los alumnos y los temas más mencionados, lo cual permitió comprender mejor sus principales preocupaciones. Además, se prestó especial atención a las áreas que los estudiantes consideraron como aspectos positivos o negativos dentro del aula. Con esta información se procedió a desarrollar las rúbricas de observación,

4.4.2 Rúbricas de observación:

Las rúbricas sirvieron como una guía estructurada para evaluar tanto las interacciones dentro del aula como la dinámica de la enseñanza. Las rúbricas se construyeron en función de los puntos más mencionados en el sondeo, de modo que pudieran evaluar específicamente las áreas de interés e inquietud de los alumnos. Los criterios de evaluación incluyeron aspectos como el clima del aula, las estrategias de enseñanza de los docentes, el nivel de participación de los estudiantes, y la calidad de las interacciones entre ambos.

Observación en el aula de maestros y alumnos:

Posteriormente, se procedió a la fase de observación en el aula, utilizando las

rúbricas diseñadas como guía. Durante este proceso, se observaron de forma detallada y sistemática las interacciones entre docentes y alumnos en varias sesiones de clase. Se seleccionaron diferentes grupos y niveles académicos para obtener una visión más completa y representativa del comportamiento en el aula. La observación se centró en aspectos clave como el manejo de la disciplina, la claridad en la exposición de los contenidos, la adaptabilidad del docente a las necesidades individuales de los alumnos, y la participación activa de los estudiantes. Se registraron tanto comportamientos verbales como no verbales, así como cualquier incidente que pudiera ofrecer una visión más profunda de la dinámica del aula. El uso de las rúbricas permitió una evaluación más estructurada y objetiva, facilitando la recolección de datos consistentes y comparables entre los distintos grupos observados.

Entrevistas no estructuradas a los docentes:

Tras la fase de observación, se realizaron entrevistas no estructuradas a cada uno de los docentes observados. Esta técnica de entrevista fue elegida para permitir una conversación más abierta y fluida, en la que los profesores pudieran expresar sus opiniones, experiencias y reflexiones sin las limitaciones de un cuestionario rígido. Durante estas entrevistas, se buscó explorar aspectos que no siempre son visibles en la observación directa, como la percepción del docente sobre la participación de los estudiantes, los desafíos que enfrentan en la enseñanza diaria, y sus opiniones sobre las estrategias pedagógicas más efectivas. Esta etapa fue crucial para obtener una visión más completa del entorno educativo, integrando tanto la visión de los alumnos como la de los profesores.

4.5 El análisis de datos.

Como primer punto, todas las respuestas de las preguntas y entrevistas fueron transcritas detalladamente. Al hacer esta transcripción, se aseguraba que las ideas de los

alumnos y docentes quedaran claras, lo que luego nos permitió hacer un análisis más profundo.

De igual forma, los datos obtenidos de las observaciones en clase se organizaron en aspectos importantes: como el nivel de interacción entre maestros y alumnos, y las barreras en la comunicación. El nivel de interacción se enfocaba en ver cuántas veces y de qué manera los estudiantes participaban en clase, hacían preguntas o interactuaban con el maestro. Por otro lado, las barreras en la comunicación se referían a cualquier obstáculo que dificultara que las ideas fluyeran bien, como una explicación confusa o la timidez de los estudiantes al hablar.

Una vez transcritos y organizados los datos, se procedió al análisis interpretativo. Este tipo de análisis va más allá de simplemente describir los datos; su objetivo es comprenderlos en su contexto, tomando en cuenta los marcos teóricos pertinentes que proporcionan un marco conceptual para interpretar los resultados. En este caso, el análisis se centró en cómo las interacciones en el aula se relacionaban con teorías de la comunicación educativa, permitiendo identificar patrones, tendencias y relaciones subyacentes que no serían evidentes en un análisis superficial.

El enfoque interpretativo también permitió generar conocimientos profundos sobre la comunicación entre docentes y alumnos. Al estudiar las interacciones y las barreras observadas, fue posible descubrir factores que influyen directamente en la calidad de la comunicación, así como en la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este tipo de análisis no solo nos proporcionó una comprensión más rica del fenómeno, sino que también enriqueció nuestra visión de cómo mejorar la dinámica comunicativa en el aula, abordando las barreras detectadas y potenciando las oportunidades de interacción efectiva.

4.5.1 Resultados

Profesor A

El análisis de las respuestas a las preguntas sobre la práctica docente revela una serie de fortalezas y áreas clave en las que el docente demuestra un compromiso significativo con el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Como primer punto, en la Claridad y Comprensibilidad de las Explicaciones, el docente se esfuerza por garantizar que sus explicaciones sean claras y comprensibles, utilizando un lenguaje accesible y evitando jergas innecesarias. Esta práctica es fundamental para crear un entorno de aprendizaje inclusivo donde todos los estudiantes, independientemente de su nivel de comprensión previo, puedan seguir el contenido de la clase. La claridad en las explicaciones ayuda a reducir la ansiedad y confusión entre los estudiantes, facilitando un aprendizaje más efectivo. Por otro lado, el empleo frecuente de ejemplos y analogías para facilitar la comprensión de los conceptos demuestra una estrategia pedagógica eficaz. Al conectar los temas con situaciones cotidianas o experiencias relevantes para los estudiantes, el docente no solo hace el contenido más accesible, sino que también lo hace más memorable. Esta técnica de enseñanza activa la capacidad de los estudiantes para relacionar el nuevo conocimiento con su vida diaria, mejorando la retención y la aplicabilidad del aprendizaje.

Antes de avanzar a nuevos temas, el docente se asegura de que los estudiantes comprendan plenamente el material presentado, fomentando preguntas y brindando explicaciones adicionales si es necesario. Este enfoque refleja una preocupación genuina por el aprendizaje profundo y no solo por la cobertura del contenido. Al garantizar que todos los estudiantes están al mismo nivel de comprensión antes de introducir nuevos conceptos, se construye una base sólida sobre la cual se puede agregar nuevo.

conocimiento, de esa forma fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase, animándolos a hacer preguntas, participar en discusiones y compartir sus ideas y opiniones. La participación activa es crucial para el aprendizaje significativo, ya que permite a los estudiantes involucrarse directamente con el material, lo que puede conducir a una mayor comprensión y retención. Además, la participación en clase desarrolla habilidades de comunicación y pensamiento crítico.

La receptividad del docente a las preguntas y comentarios de los estudiantes demuestra un enfoque centrado en el estudiante y una actitud abierta. Al mostrar interés genuino en las inquietudes de los estudiantes y proporcionar respuestas claras y concisas, el docente crea un ambiente de respeto y apoyo. Esta práctica es fundamental para construir la confianza entre los estudiantes, alentándolos a participar más activamente y a sentirse valorados.

El docente utiliza una variedad de técnicas, como preguntas abiertas, discusiones grupales y actividades prácticas. Estas estrategias diversifican las oportunidades de participación y aseguran que todos los estudiantes tengan la oportunidad de contribuir y aprender. Las preguntas abiertas fomentan el pensamiento crítico y la creatividad, mientras que las discusiones grupales y actividades prácticas promueven la colaboración y el aprendizaje activo. El uso de materiales visuales, como presentaciones, pizarras y videos, es otra estrategia eficaz empleada por el docente. Los recursos visuales complementan las explicaciones verbales y ayudan a los estudiantes a visualizar conceptos abstractos, mejorando la comprensión. Además, los recursos visuales hacen que el contenido sea más atractivo y pueden mantener el interés de los estudiantes durante toda la clase.

Por último el docente demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes, alentándolos a participar activamente y expresar sus ideas libremente.

Fomentar un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones sin temor a ser juzgados es crucial para el desarrollo personal y académico. Este entorno seguro permite que los estudiantes se sientan cómodos al cometer errores y aprender de ellos, lo cual es esencial para el crecimiento y el desarrollo continuo. En conclusión, el uso de estrategias variadas para asegurar la comprensión, fomentar la participación activa, proporcionar retroalimentación constructiva y manejar el tiempo de manera efectiva contribuye a un ambiente de aprendizaje positivo y productivo. Estas prácticas no solo facilitan la comprensión y retención del material, sino que también promueven el desarrollo de habilidades importantes como el pensamiento crítico, la comunicación y el liderazgo, preparando a los estudiantes para el éxito tanto académico como personal.

Profesor B

El análisis de las respuestas sobre las prácticas del docente revela un panorama con varios aspectos positivos y por otro lado áreas que requieren mejoras.

Las explicaciones del docente son generalmente claras y comprensibles para la mayoría de los estudiantes, aunque ocasionalmente pueden resultar ambiguas o difíciles de seguir para algunos. Esta variabilidad en la claridad puede deberse a diferentes factores, como la complejidad del contenido o la falta de adaptación del lenguaje a los niveles de comprensión de todos los estudiantes. Para mejorar en este aspecto, el docente podría beneficiarse de técnicas de retroalimentación continua, donde los estudiantes proporcionen comentarios inmediatos sobre su comprensión.

El docente se esfuerza por asegurarse de que los estudiantes comprendan el material antes de avanzar a nuevos temas, pero puede pasar por alto algunas señales de confusión. Este enfoque puede resultar en una comprensión superficial para algunos estudiantes. Para

abordar este problema, el docente podría implementar métodos de evaluación formativa más frecuentes, como cuestionarios rápidos o ejercicios de reflexión, que permitan identificar y abordar las dudas antes de progresar.

El docente fomenta la participación activa de los estudiantes, aunque a menudo se enfoca en los más participativos, dejando de lado a aquellos que son más reservados o menos seguros; la poca seguridad en los estudiantes podría deberse a que la receptividad del docente a las preguntas y comentarios de los estudiantes es generalmente buena, pero puede parecer distante en ocasiones si la respuesta no es la correcta, de esa forma su comportamiento puede desincentivar a los estudiantes a expresar sus dudas. Para mejorar la percepción de accesibilidad, el docente podría trabajar en su lenguaje corporal y tono de voz, mostrando una actitud más abierta.

En cuestión de técnicas, el docente utiliza algunas de ellas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas y discusiones grupales, pero estas podrían ser más variadas. La diversificación de las estrategias pedagógicas, como el uso de estudios de casos o proyectos colaborativos, podría ayudar a captar la atención de los estudiantes y a fomentar un aprendizaje más activo.

Ciertamente el docente utiliza materiales visuales para complementar sus explicaciones, pero estos recursos pueden resultar poco claros. Los materiales visuales bien diseñados son cruciales para facilitar la comprensión de los temas. Mejorar la calidad y la organización de estos recursos, tal vez con la ayuda de herramientas de diseño más avanzadas, podría aumentar su efectividad.

El docente demuestra cierta confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes, fomentar un ambiente de confianza requiere una comunicación constante y afirmativa, de esa forma desarrollar un entorno de aprendizaje seguro, ya que es

fundamental para que los estudiantes se sientan cómodos al expresar sus ideas y opiniones. Establecer normas claras sobre el respeto y la inclusión, junto con prácticas regulares de retroalimentación positiva, puede fortalecer el sentido de comunidad y apoyo en el aula.

El docente proporciona retroalimentación constructiva, aunque podría ser más específico y detallado en sus comentarios. La retroalimentación efectiva es específica, basada en criterios claros y orientados a la mejora. Utilizar rúbricas detalladas y proporcionar ejemplos de buen desempeño puede ayudar a los estudiantes a entender mejor las expectativas y cómo pueden mejorar.

Cuando el docente concluye la clase es generalmente ordenada, pero a veces el docente puede olvidar resumir los puntos principales o asignar tareas para el siguiente encuentro. Un cierre de clase efectivo debe incluir un resumen claro de lo aprendido y orientaciones precisas sobre las tareas a realizar. Esto no solo consolida el aprendizaje, sino que también proporciona a los estudiantes una guía clara sobre cómo prepararse para la próxima lección.

En resumen, el análisis muestra que, aunque el docente tiene muchas prácticas efectivas, hay áreas clave que necesitan mejoras para maximizar el impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Aumentar la consistencia en el uso de ejemplos y analogías, mejorar la organización y relevancia de los materiales visuales, y fortalecer el ambiente de apoyo y confianza son pasos esenciales para mejorar la experiencia educativa. Con un enfoque más proactivo y reflexivo en estos aspectos, el docente puede no solo mejorar la claridad y comprensión de los conceptos, sino también fomentar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y motivador.

Profesor C

El análisis de las respuestas revela numerosos desafíos que el docente enfrenta, en cuestión de la efectividad de su enseñanza. Iniciando con las explicaciones del docente, estas son percibidas como confusas y poco claras, lo que dificulta la comprensión del material por parte de los estudiantes. Este problema fundamental sugiere que el docente podría estar utilizando un lenguaje demasiado técnico o demasiado rápido sin asegurarse de que los estudiantes comprendan los conceptos básicos. Para mejorar, el docente podría beneficiarse de la implementación de técnicas pedagógicas más efectivas, como el uso de lenguaje simple y la repetición de conceptos clave.

Además, es esencial establecer una retroalimentación continua durante la clase para ajustar el ritmo y la profundidad de las explicaciones según las necesidades de los estudiantes, la retroalimentación indica que el docente no utiliza técnicas efectivas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales. Estas técnicas son vitales para asegurar que todos los estudiantes participen activamente en el proceso de aprendizaje. El docente debe diversificar sus métodos de enseñanza para incluir actividades que fomenten la participación de todos, como el trabajo en equipo, debates y sesiones de lluvia de ideas.

El docente no se asegura de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas, lo que puede crear lagunas significativas en su conocimiento. Este enfoque puede llevar a una comprensión superficial y a dificultades en el aprendizaje.

La falta de fomento de la participación activa es otro problema crítico. No permitir que los estudiantes expresen sus ideas o hagan preguntas limita el aprendizaje interactivo y reduce el compromiso de los estudiantes. Para corregir esto, el docente debería crear un

ambiente de aula más inclusivo y participativo. Estrategias como la discusión en grupos pequeños, preguntas abiertas y la inclusión de actividades de aprendizaje colaborativo pueden incrementar significativamente la participación de todos los estudiantes.

Otro punto importante es que el docente no utiliza materiales visuales de manera efectiva, lo que dificulta aún más la comprensión de los temas por parte de los estudiantes. Los recursos visuales utilizados rara vez son relevantes o facilitan la comprensión de los temas, contribuyendo a la confusión de los estudiantes. Es fundamental que los recursos visuales sean no solo atractivos, sino también pedagógicamente sólidos y directamente relacionados con los temas tratados. El docente debe revisar y mejorar estos recursos para asegurarse de que sean claros, organizados y relevantes para los objetivos de aprendizaje, esto puede incluir el uso de presentaciones animadas, herramientas de votación en tiempo real y videos interactivos que requieran la participación activa de los estudiantes.

Por otro lado, el docente no demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes, no fomenta un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones, limitando su participación en clase, lo que puede afectar negativamente su autoestima y motivación. Es crucial que los docentes muestren confianza en sus estudiantes para que ellos también crean en sus propias habilidades. El docente debe proporcionar oportunidades para que los estudiantes demuestren su conocimiento y habilidades, reforzando positivamente sus logros y progresos.

Como punto final, la conclusión de las clases suele ser de manera abrupta, rara vez de forma adecuada, no maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad, lo que puede resultar en una falta de cobertura del material o en una clase apresurada. Concluir una clase de manera efectiva es tan importante como iniciarla correctamente. Un cierre bien

estructurado debe incluir un resumen claro de los puntos principales discutidos y la asignación de tareas o actividades para el siguiente encuentro. Esto ayuda a consolidar el aprendizaje y proporciona a los estudiantes una guía clara sobre los pasos a seguir.

En conclusión, el análisis muestra que el docente enfrenta varios desafíos significativos que afectan la efectividad de su enseñanza. Mejorar la claridad de las explicaciones, fomentar la participación activa, ser receptivo a las preguntas y comentarios. Además, crear un ambiente de apoyo, manejar adecuadamente el tiempo y concluir las clases de manera estructurada son aspectos cruciales que el docente debe abordar. Con un enfoque más reflexivo y proactivo en estos aspectos, el docente puede mejorar significativamente el aprendizaje de los estudiantes.

De esa forma al haber realizado el análisis de cada uno de los docentes en las observaciones, se confirma que la comunicación entre el docente y los alumnos es un pilar fundamental en el entorno educativo, y su calidad puede tener un impacto significativo en el proceso de aprendizaje. Analizar cómo afecta una buena o mala comunicación a la confianza de los alumnos y al aprendizaje efectivo, así como la influencia del manejo del tema y las herramientas en el ambiente de clase, nos brinda una comprensión más profunda sobre la dinámica educativa y sus resultados. A través de las observaciones realizadas a los docentes durante las sesiones, podemos llegar a conclusiones valiosas sobre la importancia de la comunicación en la educación.

Una buena comunicación docente-alumno se caracteriza por la claridad, la comprensión mutua y el respeto. Cuando el docente transmite información de manera clara y comprensible, los estudiantes tienen una mayor capacidad para absorber y procesar el contenido. Utilizar ejemplos, analogías y recursos visuales relevantes facilita la comprensión y hace que los conceptos sean más accesibles. Esto contribuye a construir

una base sólida de conocimiento y habilidades en los estudiantes.

Además, una comunicación efectiva crea un ambiente de confianza y apertura en el aula. Los estudiantes se sienten cómodos expresando sus ideas, haciendo preguntas y participando activamente en las discusiones. Esta confianza promueve un aprendizaje colaborativo, donde los estudiantes se benefician no solo del conocimiento del docente, sino también de las experiencias y perspectivas de sus compañeros.

Por otro lado, una mala comunicación docente-alumno puede obstaculizar el aprendizaje. Explicaciones confusas o poco claras dificultan la comprensión de los temas, lo que puede llevar a la frustración y la desmotivación en los estudiantes. La falta de participación y receptividad por parte del docente puede hacer que los estudiantes se sientan ignorados o infravalorados, afectando su autoestima y confianza en sí mismos como aprendices.

De igual manera, una comunicación verbal, el manejo del tema y el uso adecuado de herramientas educativas también influyen en el ambiente de clase. Un docente que domina el tema y utiliza herramientas de enseñanza de manera efectiva crea un entorno de aprendizaje dinámico y estimulante. Los estudiantes se sienten inspirados y motivados por el conocimiento del docente, lo que fomenta su compromiso y participación en clase.

Por otro lado, un docente que carece de dominio sobre el tema o no aprovecha adecuadamente las herramientas educativas puede generar un ambiente de clase menos efectivo. Los estudiantes pueden percibir la falta de preparación o el desinterés del docente, lo que puede afectar su motivación y su disposición para participar en las actividades de aprendizaje.

En conclusión, las observaciones realizadas, destacan la importancia de una comunicación efectiva entre el docente y los alumnos para promover un aprendizaje

significativo y un ambiente de clase positivo. Una buena comunicación facilita la comprensión de los temas, promueve la participación activa de los estudiantes y crea un ambiente de confianza y colaboración en el aula. Por otro lado, una mala comunicación puede obstaculizar el aprendizaje y generar desmotivación en los estudiantes.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
México.

Conclusión

Los procesos comunicativos en el aula son complejos y multifacéticos, implicando tanto la comunicación verbal como la no verbal. La comunicación verbal incluye la palabra hablada y escrita, y es esencial para la transmisión de conocimientos y la clarificación de dudas. Sin embargo, la comunicación no verbal, que abarca gestos, expresiones faciales, el tono de voz y el lenguaje corporal, también juega un papel crucial en la creación de un ambiente de confianza y respeto mutuo. El uso de los gestos y del discurso permite que el oyente pueda percibir de mejor manera las palabras utilizadas, y como señala (Srepey y Ibáñez, 2011), en una de sus investigaciones, el uso de claves no lingüísticas facilitaría la expresión verbal.

A lo largo de esta investigación, se ha logrado confirmar que la comunicación, tanto verbal como no verbal, es un pilar fundamental para el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje y para el éxito en la interacción entre docentes y alumnos.

Uno de los principales objetivos de este estudio fue demostrar que una comunicación efectiva entre docente y alumno no solo facilita la transferencia de información, sino que también contribuye a la formación integral del individuo. Este objetivo se cumplió al evidenciar que, además de promover la adquisición de conocimientos, la comunicación en el aula fomenta habilidades como el pensamiento crítico, la empatía y la colaboración. Esto responde directamente a la pregunta de investigación relacionada con el impacto de la comunicación en el aprendizaje y el bienestar de los alumnos.

En cuanto a la hipótesis planteada, se ha confirmado que la falta de una comunicación efectiva entre docente y alumno puede resultar en un aprendizaje superficial o erróneo.

Tal como se menciona en Aznárez (2000), “Hasta hace pocas arias el estudio

lingüístico ha estado totalmente separado del de otros sistemas comunicativos.

Pero si bien es cierto que el lenguaje verbal es el instrumento comunicativo al que más atención se ha prestado, se ha demostrado que éste no puede entenderse como algo aislado, sino como algo que forma parte de un todo comunicativo en el que intervienen otros códigos” (Aznárez, 2000, p.05).

No obstante, el proceso de investigación también enfrentó varias limitaciones que afectaron su desarrollo. Una de las principales dificultades fue la programación de horarios y la coincidencia en los tiempos tanto de los docentes como de los estudiantes, lo que obstaculizó la recolección de datos y la implementación de algunas actividades de investigación.

Esta desincronización en los horarios no solo retrasó el cronograma inicialmente planteado para la investigación, sino que también generó desafíos logísticos a la hora de organizar las actividades grupales o las evaluaciones necesarias para obtener datos significativos. En varios momentos, se tuvieron que reprogramar entrevistas y sesiones de trabajo. Asimismo, la falta de coincidencia en los tiempos disponibles por parte de los participantes también influyó en la posibilidad de realizar observaciones en el aula de manera continua.

A pesar de estas limitaciones, la investigación pudo resolverse con éxito. Se realizaron ajustes en la planificación y se implementaron soluciones para continuar de manera efectiva con el proyecto, lo que permitió que, a pesar de los contratiempos, el estudio avanzara sin comprometer la calidad ni la profundidad de los resultados. Los docentes y estudiantes, aunque con limitaciones de tiempo, lograron participar activamente y aportar valiosa información, lo que facilitó la obtención de los datos necesarios para cumplir con los objetivos planteados desde un inicio.

Por último, es importante destacar que la comunicación empática y efectiva no solo impacta en el desempeño académico de los alumnos, sino también en su bienestar emocional. Los docentes que son capaces de crear un ambiente de confianza y respeto mediante una comunicación empática ayudan a los alumnos a sentirse valorados y motivados.

“El rol del docente no debe ser solamente proporcionar información y controlar la disciplina, sino ser un mediador entre el estudiante y el ambiente, siendo el guía o acompañante del estudiante, mostrándole al estudiante que él es una gran fuente de conocimiento gran fuente de conocimiento, Ivie, 1998; Novak, 2002; Kostianen, et al., 2018”, citados por (Gómez et al., 2019, p.98).

Esta conclusión es coherente con la hipótesis de que la calidad de la comunicación docente-alumno está directamente relacionada con un buen desempeño académico y el bienestar emocional de los alumnos, la investigación demuestra que la comunicación en el ámbito educativo es un proceso complejo y multidimensional, influenciado tanto por factores internos, como las habilidades comunicativas del docente, la falta de manejo del tema, como por factores externos, como las barreras tecnológicas, la brecha generacional, entre otros. Superar estas barreras es esencial para garantizar una educación de calidad en la que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino también desarrollen habilidades socioemocionales esenciales para su vida.

Propuesta

A lo largo de esta investigación, se ha destacado que una comunicación efectiva entre docentes y estudiantes es fundamental para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin duda las estrategias pedagógicas, que incluyen una comunicación clara y empática, son la base del desarrollo académico y social de los estudiantes, promoviendo su preparación para la vida. Esta comunicación efectiva no solo facilita la comprensión y la motivación, sino que también fomenta la participación activa de los alumnos y establece relaciones de confianza que mejoran el clima escolar y crean un ambiente propicio para el aprendizaje. Según Vygotsky, el aprendizaje es primero social y luego individual, lo que implica que la interacción comunicativa es esencial para la internalización del conocimiento.

En el contexto de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, donde se prioriza una formación centrada en el estudiante, el papel del docente se extiende más allá de la mera transmisión de conocimiento. El docente debe crear ambientes de aprendizaje en los que la comunicación sea un valor central, promoviendo un entorno en el que los estudiantes se sientan seguros y motivados para participar activamente.

Sin embargo, a pesar de la reconocida importancia de la comunicación docente-alumno, existen vacíos en la práctica educativa actual que impiden una conexión efectiva. Estos vacíos se manifiestan en problemas como la desmotivación, la falta de participación activa y el bajo rendimiento académico de los estudiantes. Las diferencias en los estilos de comunicación entre docentes y alumnos, el uso de un lenguaje técnico y la falta de confianza de los estudiantes para expresar sus ideas algunos de los factores que contribuyen a esta brecha.

Estrategias

Uso de Tecnología Educativa

Integrar herramientas digitales como plataformas de aprendizaje en línea (Moodle, Google Classroom), aplicaciones interactivas y recursos multimedia puede mejorar significativamente la comunicación y el engagement de los alumnos. Estas herramientas no solo facilitan el acceso a los materiales de estudio, sino que también permiten una comunicación más dinámica y continúa entre docentes y estudiantes.

Formación Continua para Docentes

Ofrecer programas de formación continua que se enfoquen en el desarrollo de competencias digitales y habilidades de comunicación intergeneracional es crucial. Los docentes deben estar al día con las últimas tendencias y tecnologías educativas para poder integrarlas efectivamente en sus métodos de enseñanza.

Creación de Espacios de Retroalimentación Continua

Establecer espacios periódicos de retroalimentación en los que los estudiantes puedan expresar sus preferencias de comunicación y expectativas, permitiendo que el docente ajuste sus métodos para mejorar la interacción.

Fomentar una cultura de comunicación abierta, en la que los estudiantes y docentes trabajen juntos para identificar y resolver barreras de comunicación en el aula.

Impacto Esperado

La implementación de estas estrategias tendrá un impacto significativo en la comunicación entre docentes y alumnos, reduciendo la brecha generacional que a menudo

dificulta el entendimiento mutuo en el aula. Al propiciar un ambiente de aprendizaje más inclusivo, donde cada estudiante se sienta escuchado y valorado, se fomentará una participación más activa y un mayor compromiso con el proceso educativo. Esto se traducirá en una mejora en el rendimiento académico, ya que los alumnos estarán más motivados para involucrarse en su propio aprendizaje, al mismo tiempo que fortalecerá el rol del docente como facilitador en un proceso de aprendizaje activo. Además, al adaptar los estilos de comunicación y contenido a las preferencias de las nuevas generaciones, se promoverá una educación más dinámica y en sintonía con las demandas de los estudiantes de hoy, contribuyendo a una formación educativa de calidad.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
México.

Bibliografía

- Amalín Ladaysé, M. (07 de Julio de 2012). Redes Sociales en la Educación Desafíos y estrategias. Revista Ciencia Unemi, 10. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582663863005>
- Arellano, N. (2016). Las barreras en la comunicación no verbal entre docente - alumno. Revista Científica Ciencias Humanas, 13. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70920402>
- Aznárez mauleón, m. (2000). comunicación no verbal y discurso en la fraseología metalingüística con "hablar" o "decir" en español actual. redalyc, 01. doi:0213-2370 (2000) 16-2; 213-224
- Azogue Punina, J. G., y Barrera Enreyes, H. M. (06 de Junio de 2020). La motivación intrínseca en el aprendizaje significativo. *Polo de conocimiento*, 05. doi:10.23857/pc.v5i6.1469
- Barros Bastida, C., y Barros Morales, R. (2015). los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis multidisciplinar de la universidad de cienfuegos, 28. Obtenido de <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Basco, R. (s.f.). *Cereso*. Recuperado el 11 de Julio de 2023, de Escuela secundaria: https://www.cereso.org/escuela/cuantos-ninos-no-van-ala-escuela-en-mexico.html#google_vignette
- Benítez Jaramillo, J. F. (2022). Desigualdad y Exclusión Educativa en el Contexto de Pandemia. Experiencias de Jóvenes de una Telesecundaria Rural. Revista Educa-UMCH, 10. doi:<https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.221>
- Bruno Zenklusen, M. (2020). Interacción y comprensión: la reformulación docente como estrategia de interacción verbal en la universidad. *Redalyc*, 07. doi:10.25100/lenguaje.v48i1.7332
- Cabello, S. A., y Giró Miranda, J. (2020). Canales y estrategias de comunicación de la comunidad educativa. La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social, 04. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=672174443004>

- Camacaro de Suárez, Z. (2008). LA INTERACCIÓN VERBAL ALUMNO-DOCENTE EN EL AULA DE CLASE (UN ESTUDIO DE CASO). *Laurus*, 04. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111491009>
- Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Latina de Comunicación Social*, 02. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81912006023>
- Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Latina de Comunicación Social*, 06. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81912006023>
- Cruz Pérez, M., Pozo Vinuesa, M. A., Aushay Yupangui, H. R., y Arias Parra, A. D. (2019). Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria con un enfoque intercultural para el proceso de formación estudiantil. *e-Ciencias de la Información*, 09. doi:<https://doi.org/10.15517/eci.v1i1.33052>
- De Fontcuberta, M. (2003). Medios de comunicación y gestión del conocimiento. *Iberoamericana De Educación*, 13.
- Echeverría, R. (2013). Bases de la ontología del lenguaje. En R. Echeverría, *Ontología del lenguaje* (pág. 20). Miguel Hidalgo, México, D.F: Granica.
- Echeverría, R. (2013). El escuchar: El lado oculto del lenguaje. En R. Echeverría, *Ontología del lenguaje* (pág. 142). México: Granica.
- Echeverría, R. (2013). *Ontología del lenguaje*. En R. Echeverría. Miguel Hidalgo, México, D.F: Dolmen Ediciones, S.A.
- Escudero Yerena, M. (1990). La comunicación en la enseñanza. En M. T. Escudero Yerena, *La comunicación en la enseñanza* (pág. 28). México: Trillas.
- Escudero Yerena, M. T. (1990). La comunicación en la enseñanza. En M. T. Escudero Yerena, *La comunicación en la enseñanza* (pág. 18). México: Trillas.
- Estrada Gallego, F. (2006). John Langshaw Austin: evolución, comunicación y lenguaje cotidiano. *REVISTA ANAGRAMAS*, 06.
- Fajardo Uribe, L. A. (julio-diciembre de 2009). A propósito de la comunicación verbal. *Redalyc*, 05.

- Fernández, S., y Diego, J. (1990). La comunicación en las relaciones humana. En S. Fernández, y J. L. Diego, La comunicación en las relaciones humana (pág. 31). España: Trillas.
- Gago-Galvagno, L., Passarini, L., y Elgier, Á. (2022). Vulnerabilidad social y comunicación verbal y no-verbal en infancia temprana: revisión sistemática. *Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 04. doi:<https://doi.org/10.11600/rllcsnj.20.1.4711>
- García Retana, j. á. (2015). el lenguaje ordinario: la clave para el aprendizaje de las matemáticas basado en problemas. revista electrónica “actualidades investigativas en educación”, 14. doi:[dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.17591](https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17591)
- Garzón Asanza, A. A., Segovia Castro, J. S., y Mora Coello, R. A. (2022). Estudio de la Brecha Digital y el Proceso. *Angolana de ciencias*, 04. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=704173394010>
- Geneteau, g. (2015). la comunicación social y el desarrollo de la sociedad en tiempos de la era digital. revista científica centros, 122.
- Geneteau, G. (2021). La comunicación social y el desarrollo de la sociedad en tiempos de la era digital. *Revista Científica Centros*, 06. Obtenido de <https://orcid.org/0000-0001-8080-3089>
- Goicoechea Gaona, M. (2020). Lenguaje verbal desplegado, lenguaje sintético. Estudio de las interacciones verbales en las clases de Educación Física. *Educación Física y Ciencia*, 08. doi:<https://doi.org/10.24215/23142561e121>
- Gómez Vahos, L. E., Muriel Muñoz, L. E., y Londoño-Vásquez, D. A. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, 04-05. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476661510011>
- Granja Palacios, C. (2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *revistascientificasjaveriana@gmail.com*, 06. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145229803005>
- Hernández Gutiérrez, D. (2021). El aula revisitada la innovación de los espacios educativos desde un enfoque comunicativo. *Educação em Revista*, 06. doi:<https://doi.org/10.1590/0102-469823204>

- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, D. Nuevos entornos de aprendizaje en la cultura digital. En GARAY, L. M.; ORTIZ, H. G. (Coords.). Comunicación, cultura y educación. Nueve aproximaciones al estudio de las tecnologías digitales. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Lerma, 2015. p. 211-232.
- Inee. (2016). la educación obligatoria en México. informes nacionales, 137. obtenido de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/pli241.pdf>
- Inee. (2016). la educación obligatoria en México. informes nacionales, 145. Obtenido de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/P1I241.pdf>
- INEGI. (02 de OCTUBRE de 2020). ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA MUNDIAL DE LOS DOCENTES (ENSEÑANZA SUPERIOR). 03. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/DOCSU_P_Nal20.pdf
- Ingrid, A., Marín-Gutiérrez, A., y Chocontá, J. (12 de Enero de 2020). Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *Sophia*, 11. doi:<https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.1i.1007>
- International, C. (s.f.). Cambridge International. Obtenido de Cambridge International: <https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish.pdf>
- International, C. (s.f.). Cambridge International. Obtenido de Cambridge International: <https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish.pdf>
- Jurado Ronquillo, M., Avello Martínez, R., y Bravo López, G. (2020). Caracterización de la comunicación interpersonal en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Electrónica de Investigación Educativa*, 02. doi:<https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e09.2284>
- Labrador Pernía, M. A. (2016). Estrategias de Comunicación para la Mejora de las Relaciones Interpersonales en el Colectivo Docente. *Revista del CIEGC*, 03.
- Loyola santiago, e. (2015). barreras de la comunicación y desarrollo educativo de los alumnos de la i.e “antenor rizo patrón lequerica” cerro de pasco. universidad nacional daniel alcides carrión, 28. obtenido de http://repositorio.undac.edu.pe/bitstream/undac/229/1/t026_04222068_t.pdf

- Marín-Díaz, V., y Cabero-Almenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa? *Revista Iberoamericana*, 03. doi:<http://dx.doi.org/10.5944/ried.22.2.24248>
- Márquez-López, J., Cedeño-Rengifo, R., y Mejía-Ruperti, L. (2016).
- Martínez Godínez, V. L. (2013). studocu. Obtenido de studocu: <https://www.studocu.com/es-mx/document/instituto-de-zumpango-en-estudios-superiores-en-criminalistica/modulo29/7-paradigmas-de-investigacion-2013/34067168>
- Maturana Romesìn, H. (2013). Emotividad. En H. Maturana Romesìn, *La objetividad un argumento para obligar* (págs. 60-61). Santiago, Chile: Granica.
- Maturana Romesìn, H. (2013). Lo social y lo etico. En H. Maturana Romesìn, *LA OBJETIVIDAD UN ARGUMENTO PARA OBLIGAR* (pág. 98). Santiago, Chile: Granica.
- Molinero Bárcenas, M. d., y Chavez Morales. (2019). Herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de educación superior. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 27. doi:<https://doi.org/10.23913/ried.v10i19.494>
- Morán Borja, L. M., Camacho Tovar, G. L., y Parreño Sánchez, J. d. (2021). Herramientas digitales y su impacto en el desarrollo del pensamiento divergente. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 05. Obtenido de <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/>
- Morduchowicz, R. (2001). Los medios de comunicación, y más recientemente las nuevas tecnologías, han modificado la manera de construir el saber, *Revista Iberoamericana*, 13.
- Moreno Molina, B. A. (2015). Configuración activa de la identidad en la escuela como un espacio-tiempo. *Ética y acción*, 10.
- Muñoz Valenzuela, C., Conejeros Solar, M., Contreras Contreras, C., y Valenzuela Carreño, J. (2016). La relación educador-educando: Algunas perspectivas actuales. *Estudios Pedagógicos*, 09-10.
- Naranjo pereira, m. I. (2009). motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *revista educación*, 02. obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058010>

- Naranjo Pereira, m. l. (2009). motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. revista educación, 02. obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058010>
- Ormart, E., y Navés, F. A. (2014). El uso de redes sociales como soporte educativo. Revista de Investigación Educativa 18, 05. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283129394008>
- Ortiz Bernal, J. A. y Miranda Beltrán, S. (Diciembre de 2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. Ride, 05. doi:<https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>
- Ortiz Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, 03. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>
- Ortiz Ocaña, A. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. CES Psicología, 183-184.
- Particularidades sobre la comunicación. Dominio de las ciencias, 02.
- Pinto Santos, A., George Reyes, C., y Cortés Peña, O. (2022). Brecha digital en la formación inicial docente: desafíos en los ambientes de aprendizaje durante la pandemia COVID-19 en La Guajira (Colombia). Brecha digital en la form, 02. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000500049>
- Ramos, M. (s.f.). *UNICEF México*. Recuperado el 11 de Julio de 2023, de <https://www.unicef.org/mexico/educaci%C3%B3n-y-aprendizaje#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20m%C3%A1s%20millones,las%20escuelas%20y%20la%20violencia>.
- Rangel Hinojosa, M. (1977). Comunicación Oral. En M. Rangel Hinojosa, Comunicación Oral (pág. 15). Mexico: Trillas.
- Rangel Hinojosa, M. (1977). Comunicación Oral. En M. Rangel Hinojosa, Comunicación Oral (pág. 25). México: Trillas.
- Reinoso Gómez, M. F. (Julio- diciembre de 2017). Unidades didácticas y desarrollo de habilidades comunicativas en el aula. Revista interamericana de investigación, educación y, 08. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=561059354013>

- Salazar-Escorcía, L. S. (26 de Febrero de 2020). Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 03. doi:DOI 10.35381/cm.v6i11.327
- Salgado, M. T., Díaz Lorenas, C., y Arriagada Pizarro, P. (2016). Estilos de enseñanza y aprendizaje ¿cómo dialogan en la práctica? *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 07.
- Sánchez de Gallardo, M., y Nava Romer, M. (Diciembre de 2007). Sistemas y barreras de la comunicación en institutos universitarios tecnológicos del municipio Cabimas, Estado Zulia, Venezuela. Obtenido de scielo: https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttextpid=S1690-75152007000300006
- Sánchez Vizcaíno, J., y Mateos Jiménez, A. (1998). El lenguaje científico: un objetivo básico en la formación científica de los maestros. *Propuestas de actuación en el aula*. Dialnet, 01. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4640565>
- Sánchez, M., y Urdaneta, M. (2016). Habilidades de comunicación y el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes del. *Quórum Académico*, 05. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199049881002>
- Santiesteban Almague, Y., y Prado Alfaro, D. (s.f.). la significatividad de la información en el contexto de la formación del profesorado desde la perspectiva de la comunicación educativa. *Redalyc*, 03.
- Santiesteban Almaguer, Y., y Prado Alfaro, D. (s.f.). la significatividad de la información en el contexto de la formación del profesorado desde la perspectiva de la comunicación educativa. *Redalyc*, 05.
- Santiesteban Almaguer, Y., y Prado Alfaro, D. (s.f.). la significatividad de la información en el contexto de la formación del profesorado desde la perspectiva de la comunicación educativa. *Redalyc*, 04.
- Santiesteban, A. Y., y Prado Alfaro, D. (2016). la significatividad de la información en el contexto de la formación del profesorado desde la perspectiva de la comunicación educativa. *redalyc*, 02.
- Santos-Moreira, L. L., García-Mera, S. M., y De La Cruz Moreno-Arteaga, N. I. (2022). La comunicación en el aula y su influencia en las relaciones interpersonales: Un estudio de caso. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 03. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttextpid=S2308-01322022000200023

- Silverstein, A. (1985). Comunicación humana: exploraciones teóricas. En A. Silverstein, Comunicación humana: exploraciones teóricas (pág. 162). México: Trillas.
- Soler costa, r. (2018). análisis del lenguaje de la pedagogía. caracterización y tipología. pensamiento, 16-17. obtenido de <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/10734/10130>
- Srepel, C., y ibáñez, a. (2011). lenguaje verbal y no verbal: marcadores cerebrales de la adquisición de la segunda lengua a nivel literal y figurativo. revista de psicología, 04.
- Tarón dunoyer, a., diaz caballero, a., y alviz amador, a. (17 de diciembre de 2020). influencia del ambiente áulico en la motivación de los estudiantes para el aprendizaje de un curso de análisis de alimentos. Revista Espacios, 04. doi:10.48082/espacios-a20v41n48p19
- Urgilés Campos, G. (2016). Aula, lenguaje y educación. Sophia, colección de Filosofía, 13. doi:10.17163/soph.n20.2016.10
- Venegas, k. v. (2021). uso del lenguaje científico dentro del aula: análisis del discurso de las y los estudiantes de 8vo básico en el desarrollo de la cuarta unidad curricular de Ciencias Naturales. Redalyc, 05. Obtenido de <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/186517/Use-del-lenguaje-cientifico-dentro-del-aula.pdf?sequence=1>
- Yoni Caicedo, L., Corrales Velasco, R., y Quintana Valdé, C. (13 de Marzo de 2018). La comunicación y las relaciones humanas en el proceso de enseñanza aprendizaje. VARONA, 04. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360672109006>

Anexos

Rubrica: Preguntas de observación

Ejes	Pregunta	Objetivo
Claridad en las explicaciones	¿Las explicaciones del docente son claras y comprensibles para los estudiantes?	Evaluar la efectividad de la comunicación del docente. La claridad y comprensión de las explicaciones son fundamentales para que los estudiantes puedan seguir y entender el contenido de la clase. Esta pregunta busca identificar si el docente logra transmitir los conceptos de manera que los estudiantes los puedan captar fácilmente.
	¿El docente utiliza ejemplos y analogías para facilitar la comprensión de los conceptos?	Medir el uso de estrategias pedagógicas efectivas por parte del docente. Los ejemplos y analogías son herramientas importantes para hacer que los conceptos abstractos sean más concretos y accesibles.
	¿Se asegura el docente de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas?	Asegurar que el docente esté validando la comprensión de los estudiantes y no simplemente avanzando en el temario sin garantizar que todos han entendido los conceptos previos.

Interacción con los estudiantes	¿El docente fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase?	Evaluar el grado de interacción y participación que el docente promueve en el aula. La participación activa es esencial para mantener a los estudiantes comprometidos y facilitar un aprendizaje más profundo.
	¿Se muestra el docente receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes?	Evaluar la apertura del docente hacia la retroalimentación de los estudiantes. Un docente receptivo fomenta un ambiente de confianza y aprendizaje mutuo.
	¿El docente utiliza técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales?	Determinar el uso de métodos inclusivos para asegurar la participación de todos los estudiantes. Estas técnicas son esenciales para fomentar la colaboración y el pensamiento crítico.
Interacción con los estudiantes	¿El docente fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase?	Evaluar el grado de interacción y participación que el docente promueve en el aula. La participación activa es esencial para mantener a los estudiantes comprometidos y facilitar un aprendizaje más profundo.

	¿Se muestra el docente receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes?	Evaluar la apertura del docente hacia la retroalimentación de los estudiantes. Un docente receptivo fomenta un ambiente de confianza y aprendizaje mutuo.
	¿El docente utiliza técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales?	Determinar el uso de métodos inclusivos para asegurar la participación de todos los estudiantes. Estas técnicas son esenciales para fomentar la colaboración y el pensamiento crítico.
Uso de recursos visuales	¿El docente utiliza materiales visuales, como presentaciones, pizarras o videos, para complementar sus explicaciones?	Asegurar que el docente está utilizando una variedad de herramientas visuales para apoyar y enriquecer sus explicaciones, lo cual puede hacer que el aprendizaje sea más atractivo y efectivo.
	¿Los recursos visuales utilizados son relevantes y facilitan la comprensión de los temas?	Medir la pertinencia y efectividad de los recursos visuales empleados por el docente. No basta con usar recursos visuales; deben ser pertinentes y ayudar a aclarar los conceptos.
	¿El docente aprovecha al máximo los recursos visuales para mantener el interés de los estudiantes?	Analizar si el docente utiliza de manera óptima los recursos visuales para mantener a los estudiantes interesados y comprometidos.

Confianza en los estudiantes	¿El docente demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes?	Evaluar la actitud del docente hacia las capacidades de los estudiantes. La confianza del docente en los estudiantes puede influir positivamente en la autoeficacia y motivación de los alumnos.
	¿Fomenta el docente un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones?	Asegurar que el aula sea un lugar donde los estudiantes se sientan cómodos participando sin temor a ser juzgados o ridiculizados.
	¿Brinda oportunidades el docente para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula?	Evaluar si el docente promueve el liderazgo y la autonomía entre los estudiantes, ofreciéndoles la oportunidad de tomar iniciativas y asumir roles de liderazgo.
Retroalimentación:	¿Proporciona el docente retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes?	Analizar la calidad y efectividad de la retroalimentación que el docente brinda a los estudiantes. La retroalimentación constructiva es crucial para el desarrollo y mejora continua de los estudiantes.

Cierre de la Clase:	¿Cómo maneja el docente los errores o confusiones de los alumnos?	Determinar si el docente trata los errores de manera positiva y constructiva, ayudando a los estudiantes a corregir y aprender de sus equivocaciones.
	¿Cómo concluye el docente la clase?	Evaluar la estructura y efectividad del cierre de la clase por parte del docente. Un buen cierre puede consolidar el aprendizaje y preparar a los estudiantes para la próxima sesión.
	¿Resume los puntos principales y asigna tareas o actividades para el siguiente encuentro?	Asegurar que los estudiantes tienen un entendimiento claro de lo aprendido y de las expectativas para el siguiente encuentro.
Gestión del Tiempo:	¿El docente maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad?	Determinar si el docente tiene una buena planificación y ejecución del tiempo, lo que es crucial para una clase efectiva y bien organizada.

	¿Finaliza la clase dentro del tiempo previsto?	Asegurar que las clases se terminan a tiempo, permitiendo a los estudiantes y al docente planificar adecuadamente sus actividades y horarios.
--	--	---

Tabla de Observaciones

Docente:	A	Materia:	Psicología Social	Grado:	4to
Ejes	Observación				
Claridad en las explicaciones	¿Las explicaciones del docente son claras y comprensibles para los estudiantes?	Sí, el docente se esfuerza por garantizar que sus explicaciones sean claras y comprensibles para los estudiantes, utilizando un lenguaje accesible y evitando jergas innecesarias.			
	¿El docente utiliza ejemplos y analogías para facilitar la comprensión de los conceptos?	El docente emplea ejemplos y analogías con frecuencia para facilitar la comprensión de los conceptos, conectando los temas con situaciones cotidianas o experiencias relevantes para los estudiantes.			
	¿Se asegura el docente de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas?	Antes de avanzar a nuevos temas, el docente se asegura de que los estudiantes comprendan plenamente el material presentado, fomentando preguntas y brindando			

Interacción con estudiantes	¿El docente fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase?	El docente fomenta la participación de los estudiantes durante la clase, animándolos a hacer preguntas, participar en discusiones y compartir sus ideas y opiniones.
	¿Se muestra el docente receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes?	El docente se muestra receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes, demostrando interés genuino en sus inquietudes y proporcionando respuestas claras y concisas.
	¿El docente utiliza técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales?	Para involucrar a todos los estudiantes, el docente utiliza una variedad de técnicas, como preguntas abiertas, discusiones grupales y actividades prácticas que fomentan la participación de todos los presentes.
Uso de recursos visuales	¿El docente utiliza materiales visuales, como presentaciones, pizarras o videos, para complementar sus explicaciones?	Sí, el docente utiliza materiales visuales, como presentaciones, pizarras y videos, para complementar sus explicaciones y hacer el contenido más accesible y atractivo para los estudiantes.

	¿Los recursos visuales utilizados son relevantes y facilitan la comprensión de los temas?	Los recursos visuales utilizados son relevantes y están diseñados para facilitar la comprensión de los temas, proporcionando apoyo visual para reforzar los conceptos enseñados en clase.
	¿El docente aprovecha al máximo los recursos visuales para mantener el interés de los estudiantes?	El docente aprovecha al máximo los recursos visuales disponibles para mantener el interés de los estudiantes y mejorar su experiencia de aprendizaje.
Confianza en los estudiantes	¿El docente demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes?	El docente demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes, alentándolos a participar activamente en clase y expresar sus ideas libremente.
	¿Fomenta el docente un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones?	Sí, el docente fomenta un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sienten seguros para expresar sus ideas y opiniones sin temor a ser juzgados.
	¿Brinda oportunidades el docente para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula?	El docente brinda oportunidades para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula, promoviendo el desarrollo de habilidades de liderazgo y trabajo en equipo.

Retroalimentación:	¿Proporciona el docente retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes?	Sí, el docente proporciona retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes, destacando sus fortalezas y áreas de mejora de manera constructiva y alentadora.
	¿Cómo maneja el docente los errores o confusiones de los alumnos?	El docente maneja los errores o confusiones de los alumnos de manera comprensiva y paciente, brindando explicaciones y asegurándose de que todos los estudiantes estén en la misma página antes de continuar.
Cierre de la Clase:	¿Cómo concluye el docente la clase?	El docente concluye la clase resumiendo los puntos principales discutidos durante la sesión
	¿Resume los puntos principales y asigna tareas o actividades para el siguiente encuentro?	Sí, asigna tareas o actividades para el siguiente encuentro, proporcionando a los estudiantes una dirección clara sobre lo que se espera de ellos.
Gestión del Tiempo:	¿El docente maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad?	Sí, el docente maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad, asegurándose de mantener un equilibrio entre la cobertura del material y la participación de los estudiantes.

	¿Finaliza la clase dentro del tiempo previsto?	La clase generalmente finaliza dentro del tiempo previsto, permitiendo así que los estudiantes puedan organizarse para sus próximas actividades.
--	--	--

Docente:	B	Materia:	Planeación y gestión para ambientes de aprendizaje	Grado:	6to
Ejes			Observación		
Claridad en las explicaciones	¿Las explicaciones del docente son claras y comprensibles para los estudiantes?		Las explicaciones del docente tienden a ser claras y comprensibles para la mayoría de los estudiantes, aunque en ocasiones pueden resultar un poco ambiguas o difíciles de seguir para algunos.		
	¿El docente utiliza ejemplos y analogías para facilitar la comprensión de los conceptos?		El docente utiliza ejemplos y analogías ocasionalmente para facilitar la comprensión de los conceptos, aunque podría hacerlo de manera más consistente para mejorar la claridad.		
	¿Se asegura el docente de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas?		El docente se esfuerza por asegurarse de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas, pero a veces puede omitir algunas señales de confusión por parte de los estudiantes o dejar algunas dudas.		

Interacción con los estudiantes	¿El docente fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase?	El docente fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase, aunque podría ser más proactivo en involucrar a todos los estudiantes y no solo a los más participativos.
	¿Se muestra el docente receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes?	El docente generalmente se muestra receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes, pero puede parecer un poco distante en ocasiones.
	¿El docente utiliza técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales?	El docente utiliza algunas técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales, aunque podría variar más sus métodos para adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje.
Uso de recursos visuales	¿El docente utiliza materiales visuales, como presentaciones, pizarras o videos, para complementar sus explicaciones?	El docente utiliza materiales visuales, como presentaciones, pizarras o videos, para complementar sus explicaciones, pero a veces estos recursos pueden resultar un poco desorganizados o poco claros.

	¿Los recursos visuales utilizados son relevantes y facilitan la comprensión de los temas?	Los recursos visuales utilizados son en su mayoría relevantes, pero podrían ser mejorados para facilitar la comprensión de los temas.
	¿El docente aprovecha al máximo los recursos visuales para mantener el interés de los estudiantes?	El docente intenta aprovechar al máximo los recursos visuales disponibles, pero a veces podría mejorar su uso para mantener el interés de los estudiantes de manera más efectiva.
Confianza en los estudiantes	¿El docente demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes?	El docente demuestra cierta confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes, pero a veces puede parecer un poco dudoso o indeciso.
	¿Fomenta el docente un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones?	En cierta medida el docente fomenta un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones, aunque podría ser más consistente en este aspecto.

	¿Brinda oportunidades el docente para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula?	El docente brinda algunas oportunidades para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula, pero podría promover esto de manera más activa.
Retroalimentación:	¿Proporciona el docente retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes?	El docente proporciona retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes, aunque podría ser más específico y detallado en sus comentarios.
	¿Cómo maneja el docente los errores o confusiones de los alumnos?	El docente maneja los errores o confusiones de los alumnos de manera adecuada, pero a veces puede ser un poco impaciente o superficial en su enfoque.
Cierre de la Clase:	¿Cómo concluye el docente la clase?	El docente concluye la clase de manera generalmente ordenada
	¿Resume los puntos principales y asigna tareas o actividades para el siguiente encuentro?	A veces puede olvidar resumir los puntos principales o asignar tareas para el siguiente encuentro, incluso dejar a medias las indicaciones.

Gestión del Tiempo:	¿El docente maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad?	En general, el docente maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad, pero a veces puede ser necesario ajustar el ritmo para garantizar que se cubra todo el material de manera efectiva.
	¿Finaliza la clase dentro del tiempo previsto?	La clase suele finalizar dentro del tiempo previsto, aunque ocasionalmente puede extenderse un poco más de lo planificado.

Docente:	C	Materia:	Planeación y Desarrollo de Proyectos Comunitarios	Grado:	4to
Ejes		Observación			
Claridad en las explicaciones		¿Las explicaciones del docente son claras y comprensibles para los estudiantes?	Las explicaciones del docente suelen ser confusas y poco claras para los estudiantes, lo que dificulta su comprensión del material.		
		¿El docente utiliza ejemplos y analogías para facilitar la comprensión de los conceptos?	El docente rara vez utiliza ejemplos o analogías para facilitar la comprensión de los conceptos, lo que contribuye a la confusión de los estudiantes.		
		¿Se asegura el docente de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas?	El docente no se asegura de que los estudiantes comprendan antes de avanzar a nuevos temas, lo que puede llevar a lagunas en su comprensión.		

Interacción con los estudiantes	¿El docente fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase?	El docente no fomenta la participación activa de los estudiantes durante la clase, ya que no permite que expresen sus ideas o hagan preguntas.
	¿Se muestra el docente receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes?	El docente no suele mostrarse receptivo a las preguntas y comentarios de los estudiantes, lo que puede hacer que se sientan desanimados o ignorados.
	¿El docente utiliza técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales?	El docente no utiliza técnicas para involucrar a todos los estudiantes, como preguntas abiertas o discusiones grupales, lo que limita el aprendizaje interactivo en el aula.
Uso de recursos visuales	¿El docente utiliza materiales visuales, como presentaciones, pizarras o videos, para complementar sus explicaciones?	El docente no utiliza materiales visuales de manera efectiva, lo que dificulta aún más la comprensión de los temas por parte de los estudiantes.
	¿Los recursos visuales utilizados son relevantes y facilitan la comprensión de los temas?	Los recursos visuales utilizados rara vez son relevantes o facilitan la comprensión de los temas, lo que contribuye a la confusión de los estudiantes.
	¿El docente aprovecha al máximo los recursos visuales para mantener el interés de los estudiantes?	El docente no aprovecha al máximo los recursos visuales para mantener el interés de los estudiantes, lo que puede llevar a la desconexión y falta de atención.

Confianza en los estudiantes	¿El docente demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes?	El docente no demuestra confianza en las habilidades y capacidades de los estudiantes, lo que puede afectar su autoestima y motivación.
	¿Fomenta el docente un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones?	El docente no fomenta un ambiente de apoyo donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones, lo que limita su participación en clase.
	¿Brinda oportunidades el docente para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula?	El docente rara vez brinda oportunidades para que los estudiantes asuman responsabilidades y lideren actividades en el aula, lo que limita su desarrollo personal y académico.
Retroalimentación:	¿Proporciona el docente retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes?	El docente no proporciona retroalimentación constructiva sobre el desempeño de los estudiantes, lo que dificulta su mejora y crecimiento.
	¿Cómo maneja el docente los errores o confusiones de los alumnos?	El docente tiende a ignorar los errores o confusiones de los alumnos, lo que puede perpetuar malentendidos y dificultades de aprendizaje.
Cierre de la Clase:	¿Cómo concluye el docente la clase?	El docente puede concluir la clase de manera abrupta, rara vez de forma adecuada.

	¿Resume los puntos principales y asigna tareas o actividades para el siguiente encuentro?	Trata de resumir los puntos principales, aunque muy vagamente, aunque siempre asigna tareas para la siguiente clase.
Gestión del Tiempo:	¿El docente maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad?	El docente no maneja adecuadamente el tiempo asignado para cada actividad, lo que puede resultar en una falta de cobertura del material o en una clase apresurada.
	¿Finaliza la clase dentro del tiempo previsto?	La clase puede no finalizar dentro del tiempo previsto, lo que puede afectar el horario de los estudiantes y generar frustración.

Anexo 7

Alojamiento de la Tesis en el Repositorio Institucional	
Título de Tesis:	LA COMUNICACIÓN DOCENTE-ALUMNO: UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE EL CONTEXTO ÁULICO
Autor(a) Tesis:	Belen Gamas Alejandro
ORCID:	https://orcid.org/0009-0000-1380-9149
Resumen de la Tesis:	La comunicación entre docentes y alumnos es un pilar fundamental del aprendizaje, pero en el aula actual enfrenta retos cada vez más complejos. "La comunicación docente-alumno: Un análisis crítico desde el contexto áulico" explora cómo el lenguaje, los medios y las herramientas tecnológicas influyen en la interacción educativa, analizando tanto sus posibilidades como sus limitaciones. A través de un enfoque crítico, esta investigación aborda las barreras comunicativas, la brecha digital y la transformación del diálogo. Más que un simple intercambio de información, la comunicación en el aula es un proceso dinámico que impacta la formación de los estudiantes, y comprender sus desafíos es clave para mejorar la enseñanza en un contexto en constante evolución.
Palabras claves de la Tesis:	Comunicación, contexto áulico, barreras comunicativas, brecha generacional, enseñanza-aprendizaje.
Referencias citadas:	
<p>Amalín Ladaysé, M. (07 de Julio de 2012). Redes Sociales en la Educación Desafíos y estrategias. Revista Ciencia Unemi, 10. Obtenido de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582663863005</p> <p>Arellano, N. (2016). Las barreras en la comunicación no verbal entre docente - alumno. Revista Científica Ciencias Humanas, 13. Obtenido de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70920402</p> <p>Aznárez mauleón, m. (2000). comunicación no verbal y discurso en la fraseología metalingüística con "hablar" o "decir" en español actual. redalyc, 01. doi:0213-2370 (2000) 16-2, 213-224</p> <p>Azogue Punina, J. G., y Barrera Erreyes, H. M. (06 de Junio de 2020). La motivación intrínseca en el aprendizaje significativo. <i>Polo de conocimiento</i>, 05. doi:10.23857/pc.v5i6.1469</p> <p>Barros Bastida, C., y Barros Morales, R. (2015). los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. multidisciplinar de la universidad de cienfuegos, 28. Obtenido de http://rus.ucf.edu.cu/</p> <p>Basco, R. (s.f.). <i>Cereso</i>. Recuperado el 11 de Julio de 2023, de Escuela secundaria: https://www.cereso.org/escuela/cuantos-ninos-no-van-ala-escuela-en-mexico.html#google_vignette</p> <p>Benítez Jaramillo, J. F. (2022). Desigualdad y Exclusión Educativa en el Contexto de Pandemia. Experiencias de Jóvenes de una Telesecundaria Rural. Revista Educa-UMCH, 10. doi:https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.221</p> <p>Bruno Zenklusen, M. (2020). Interacción y comprensión: la reformulación docente como estrategia de interacción verbal en la universidad. <i>Redalyc</i>, 07. doi:10.25100/lenguaje.v48i1.7332</p> <p>Cabello, S. A., y Giró Miranda, J. (2020). Canales y estrategias de comunicación de la comunidad educativa. La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social, 04. Obtenido de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=672174443004</p>	

- Camacaro de Suárez, Z. (2008). LA INTERACCIÓN VERBAL ALUMNO-DOCENTE EN EL AULA DE CLASE (UN ESTUDIO DE CASO). *Laurus*, 04. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111491009>
- Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Latina de Comunicación Social*, 02. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81912006023>
- Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Latina de Comunicación Social*, 06. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81912006023>
- Cruz Pérez, M., Pozo Vinuesa, M. A., Aushay Yupangui, H. R., y Arias Parra, A. D. (2019). Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria con un enfoque intercultural para el proceso de formación estudiantil. *e-Ciencias de la Información*, 09. doi:<https://doi.org/10.15517/eci.v1i1.33052>
- De Fontcuberta, M. (2003). Medios de comunicación y gestión del conocimiento. *Iberoamericana De Educación*, 13.
- Echeverría, R. (2013). Bases de la ontología del lenguaje. En R. Echeverría, *Ontología del lenguaje* (pág. 20). Miguel Hidalgo, México, D.F: Granica.
- (pág. 28). México: Trillas.
- Escudero Yereña, M. T. (1990). La comunicación en la enseñanza. En M. T. Escudero Yereña, *La comunicación en la enseñanza* (pág. 18). México: Trillas.
- Estrada Gallego, F. (2006). John Langshaw Austin: evolución, comunicación y lenguaje cotidiano. *REVISTA ANAGRAMAS*, 06.
- Fajardo Uribe, L. A. (julio-diciembre de 2009). A propósito de la comunicación verbal. *Redalyc*, 05.
- Fernández, S., y Diego, J. (1990). La comunicación en las relaciones humana. En S. Fernández, y J. L. Diego, *La comunicación en las relaciones humana* (pág. 31). España: Trillas.
- Gago-Galvagno, L., Passarini, L., y Elgier, Á. (2022). Vulnerabilidad social y comunicación verbal y no-verbal en infancia temprana: revisión sistemática. *Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 04. doi:<https://doi.org/10.11600/rlicsnj.20.1.4711>
- García Retana, j. á. (2015). el lenguaje ordinario: la clave para el aprendizaje de las matemáticas basado en problemas. *revista electrónica "actualidades investigativas en educación"*, 14. doi:[dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.17591](https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17591)
- Garzón Asanza, A. A., Segovia Castro, J. S., y Mora Coello, R. A. (2022). Estudio de la Brecha Digital y el Proceso. *Angolana de ciencias*, 04. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=704173394010>
- Geneteau, G. (2021). La comunicación social y el desarrollo de la sociedad en tiempos de la era digital. *Revista Científica Centros*, 06. Obtenido de <https://orcid.org/0000-0001-8080-3089>
- Goicoechea Gaona, M. (2020). Lenguaje verbal desplegado, lenguaje sintético. Estudio de las interacciones verbales en las clases de Educación Física. *Educación Física y Ciencia*, 08. doi:<https://doi.org/10.24215/23142561e121>
- Gómez Vahos, L. E., Muriel Muñoz, L. E., y Londoño-Vásquez, D. A. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, 04-05. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476661510011>
- Granja Palacios, C. (2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *revistascientificasjaveriana@gmail.com*, 06. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145229803005>